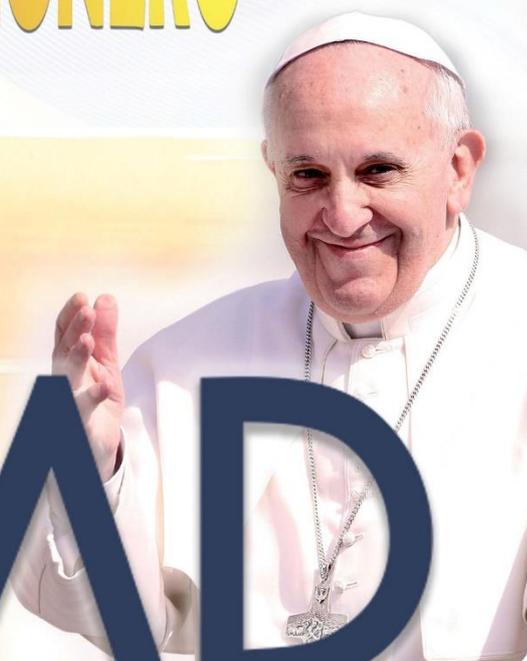


**“PERÚ, TIERRA ENSANTADA,  
CAMINANDO JUNTOS POR LA MISIÓN”**

**PROYECTO MISIONERO**



**OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**

**2024**

[WWW.OMP-PERU.ORG](http://WWW.OMP-PERU.ORG)

# **PROYECTO MISIONERO**

## **ÍNDICE**

### **INTRODUCCIÓN GENERAL**

Presentación

Identidad

Documentos para caminar juntos

Los fundadores de las Obras Misionales Pontificias

Nuestra sede como lugar para el Pueblo de Dios

El camino que hemos iniciado

### **PRIMERA PARTE: NUESTRO CONTEXTO MISIONERO**

#### **CONTEXTO DE LA IGLESIA UNIVERSAL**

#### **CONTEXTO DEL PERÚ**

Nuestra realidad geográfica, social y cultural

Nuestra vida religiosa

Las Obras Misionales Pontificias en nuestro contexto religioso

### **SEGUNDA PARTE: NUESTRO SUEÑO MISIONERO**

Los sueños de la gran familia de las OMP del Perú

El sueño de la Espiritualidad Misionera

El sueño de la Animación Misionera

El sueño de la Formación Misionera

El sueño de la Cooperación Misionera

Los sueños de Familias Misioneras (FAMIS)

Los sueños de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM)

Los sueños de Jóvenes Sin Fronteras (JSF)

Los sueños de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros (UEAM)

El sueño del Voluntariado Misionero

La conversión pastoral y misionera en las OMP

### **TERCERA PARTE: DESAFÍOS MISIONEROS**

Principales desafíos misioneros

Desafíos y estrategias

Actividades de las obras misionales pontificias que deben ser resaltadas

Organigrama

### **MENSAJES Y SALUDOS**

Saludo del Nuncio Apostólico del Perú a la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos 2024

Saludo del Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana a la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos 2024

Saludo del Presidente de la Comisión de Misiones de la Conferencia Episcopal Peruana

### **SIGLAS**

### **ORACIÓN POR EL PROYECTO MISIONERO**

## **PRESENTACIÓN**

**P. José Hipólito Purizaca Sernaqué**

**Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias - Perú**

Con alegría y esperanza, presento el Proyecto Misionero de nuestras Obras Misionales Pontificias del Perú, que será desarrollado en nuestro país. Doce meses después de realizar encuentros, jornadas, asambleas y retiros, viviendo la metodología de la Conversación Espiritual, ponemos en sus manos este texto, como un instrumento de reflexión y profundización de nuestra presencia y misión en la Iglesia Peruana. De igual manera mostramos el contexto peruano, los sueños que tenemos, las prioridades que descubrimos y los desafíos que asumimos. Dios permita la abundancia de frutos misioneros.

Como nos recuerda el Papa Francisco, el actual itinerario sinodal es “caminar juntos”, encontrándonos, escuchándonos y discerniendo en el Espíritu. Como parte de la Iglesia Peruana, en comunión con la Iglesia Universal, queremos ser una “Obra en una Iglesia Sinodal”. Este proyecto debe ser entendido y vivido como un proceso durante el cual el Espíritu nos irá acompañando y guiando, tal como el Santo Padre nos insiste: necesitamos discernir desde el Espíritu.

El proyecto procura ser un aporte al caminar misionero en nuestro país, en una Iglesia Universal que avanza por sendas de comunión, participación y misión, según el espíritu del Sínodo de la Sinodalidad. Con la participación de todos, se ha sembrado un terreno preparado por el mismo Espíritu. Oremos para que estas semillas comiencen a brotar y revitalicen nuestra vida misionera.

En la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos de 2024, nos comprometimos a no permanecer con los brazos cruzados. Sucede que, haciendo un análisis de la realidad, existe el peligro de quedarnos como simples espectadores, sin asumir el protagonismo. Por lo tanto, este texto está marcado por el discernimiento desde el Espíritu, haciendo énfasis en que:

- desde el bautismo somos, sobre todo, Discípulos Misioneros de Nuestro Señor Jesucristo;
- que ya no hay vuelta atrás en este camino sinodal planteado por el Papa Francisco;
- que el Espíritu sopla incesantemente en los hombres y mujeres que quieren ser protagonistas en este camino;

- que el camino planteado por *Aparecida*, la *Evangelii Gaudium* y la *I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*, continúa firme;
- que ponemos en nuestras propias manos lo que estamos diciendo, responsabilizándonos del contenido de este proyecto y, sobre todo, de sus desafíos;
- que el Proyecto Misionero queda abierto para acoger nuevos sueños, nuevos desafíos y nuevos caminos.

## **IDENTIDAD**

1. Uno de los sueños es crear una fuerte identidad como Obras Misionales Pontificias. Para eso, se promoverá su lema, misión, visión, valores, pilares y objetivos.

### **LEMA**

2. ***Perú, tierra ensantada, caminando juntos por la misión.***

El Papa Francisco en su visita a nuestro país, pidió a todos: *No se dejen robar la esperanza. Perú es una tierra ensantada.* Esto hace que nos veamos con otros ojos, que nuestra mirada hacia los demás sea más trascendente porque, a pesar de los dolorosos problemas, tenemos en nuestras manos la capacidad de dejarnos atraer por el ejemplo de los santos, beatos, siervos de Dios, que en el Perú son muchos. Descubrir que el Perú es una *tierra ensantada*, nos anima a luchar por nuestra propia santidad. En ese sentido, el Apóstol Pedro nos recuerda que *más bien, sean santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: Sean santos, porque yo soy santo* (1 Pe. 1, 15 – 16).

3. Ser *tierra ensantada* muestra lo especial de nuestro contexto patrio, rodeado de una gran manifestación de fe y religiosidad como las celebraciones patronales, que son momentos de amor hacia Dios, donde celebramos a Jesucristo, a la Virgen María y a los santos.
4. *Caminando juntos por la misión* es un desafío que todos debemos asumir, pues no es de uno solo la misión, sino de todo el Pueblo de Dios.

### **MISIÓN**

5. Avivar la conciencia misionera (Mt 28,19-20) en el Pueblo de Dios que camina en estas tierras peruanas, promoviendo la espiritualidad, la animación, la cooperación y la formación a través de sus cuatro Obras Pontificias (*Propagación de la fe; Infancia y Adolescencia Misionera; San Pedro Apóstol, y Unión Misional*), que están al servicio de la Iglesia Universal, en comunión con el Papa y la Iglesia en el Perú.

## **VISIÓN**

6. Asegurar y fortalecer los procesos emprendidos para ser una fuerza viva de espiritualidad y animación; un centro de reflexión y formación en misión, y un terreno para promover las diferentes vocaciones para una Iglesia en salida, misionera y sinodal.

## **VALORES**

### **Oración**

7. Es el alimento de todos los que promueven la vida misionera en nuestro país. De esta manera, nuestras tareas se ofrecen a Dios, el Buen Pastor, que cuida de su rebaño. Es interesante que el Apóstol Pablo, gran misionero del Señor, pida la oración de todos. Pide que rueguen al Señor, para que Él *allane el camino para anunciar el misterio de Cristo* (Col 4, 3).

### **Respeto**

8. La base para convivir en paz es el respeto profundo entre los seres humanos. El respeto es tan importante, que el mismo Apóstol Pedro, primer Papa de la Iglesia, exhortaba a que *respeten a todos, amen a los hermanos y teman a Dios* (1 Pe. 2, 17). Nuestra vida de piedad y espiritualidad pasa por el trato amable entre todos los que somos parte de las OMP.

### **Animación**

9. Este valor significa dar vigor y mística a nuestra vida misma. Debemos ser los primeros en mostrar un gran entusiasmo por la vida misionera. Tener ánimo es estar vivos y listos para la vida misionera. La Sagrada Escritura muestra las consecuencias del desánimo –que mata el corazón–, y nos invita a la alegría causada por la buena palabra (cf. Prov. 12, 25).

### **Cooperación**

10. Caminar juntos para construir un mejor mundo es uno de los valores de la vida humana y cristiana, que nos hace obrar por el bien de los demás. Nos permite poder verlos, no como inferiores, sino como prójimos, como hijos de Dios. Esta es la expresión de una Iglesia unida. Todos debemos tener un solo corazón y una sola alma (cf. Hch. 4, 32); además, para que el mundo crea (cf. Jn. 17).

### **Sacrificio**

11. Lo sagrado es el sello de cualquier esfuerzo, entrega o sufrimiento desde la fe. Esto es lo que caracterizó a los santos. Lo que hicieron no fue en vano, su sacrificio por Cristo fue semilla para más cristianos. Haciendo vida el mandato de Jesús en toda circunstancia, asumiendo los desafíos y superando los obstáculos, podemos reafirmar que no estamos perdiendo la vida, sino ganándola. Es lo que Jesús nos enseña, categóricamente, al señalar

que *quien quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará* (Lc. 9, 24); por lo tanto, todo sacrificio tiene sentido misionero.

### **Diálogo**

12. Por medio de la palabra y de la escucha atenta y recíproca, se construye una auténtica familia eclesial. Hablar con sinceridad y bondad construye fraternidad. Incluso se pueden superar heridas muy dolorosas, tal como le sucedió a José cuando se encontró con sus hermanos. Génesis nos relata que *él besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él* (Gen. 45, 15).

### **Gratitud**

13. Es la manera de acoger todas las tareas que los misioneros realizan. Hablamos también de quienes fomentan las misiones y de aquellos que las apoyan decididamente. Es dar gracias a Dios y a ellos. Es el regocijo por la generosidad de los demás. En ese sentido, el Apóstol Pablo dice *Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, como es justo, porque su fe se acrecienta cada vez más, y en cada uno de ustedes sigue abundando el amor hacia los demás* (2 Tes. 1, 3). Un ¡Gracias! siempre es bueno.

### **PILARES: ESPIRITUALIDAD Y CARISMA**

14. Los pilares fundamentales y transversales de las Obras Misionales Pontificias responden a las preguntas: ¿qué hacen las OMP?, ¿qué espiritualidad cultivan?, ¿cuál es su carisma?
15. No existe separación entre el espíritu que alimenta nuestra vida misionera, la espiritualidad, y lo que hacemos, el carisma. Nuestra espiritualidad es unir nuestra vida al corazón misionero de Jesús que nos llama a la santidad, invitándonos a conocerlo y a estar con Él. Nuestro carisma es fomentar que todos realicemos el mandato misionero, cultivando la espiritualidad, la animación, la formación y la cooperación.

### **La Espiritualidad Misionera**

16. La *espiritualidad* es la que sostiene la vida de las OMP. Sin esta, no tendría sentido todo lo que hacemos. Estamos llamados a la Santidad, a estar unidos entre nosotros y con Jesucristo, y a vivir como sus Discípulos Misioneros. *Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia. Nos concedió este favor en Cristo Jesús antes del comienzo del tiempo* (2 Timoteo 1, 9). Además del llamado a la santidad, estamos llamados a una forma de ser determinada, que tiene sus raíces en Jesucristo, que nos llama a estar unidos para que el mundo crea (cf. Jn. 17) y para enviarnos a todos los pueblos para que sean discípulos de Él (Cf. Mt. 28, 19 – 20).

17. El Papa Francisco nos advierte de tres males que atentan contra la espiritualidad: *Así, pueden advertirse que muchos agentes evangelizadores, aunque oren, tienen una acentuación del individualismo, una crisis de identidad y una caída del fervor.* (EG 78).

### **La Animación Misionera**

18. La *animación* es la tarea principal de las OMP, que se puede traducir en fomentar, propiciar, encender, avivar. Por lo tanto, las OMP hacen posible que estas acciones sean realizadas en el Pueblo de Dios, pues las misiones deben tener una fuerza vital, fruto de la acción del Espíritu y de la animación misionera que realicemos. Esto dará lugar a una respuesta decidida para ser misionero, tal como Jesús quiere cuando dice *Ven y sígueme* (Mc. 10, 21), para luego asumir el envío (Mc. 6, 7-13).

### **La Formación Misionera**

19. La *formación* es lo que da contenido al trabajo misionero. La vida misionera se fortalece con la formación integral, entendida desde muchos aspectos y que tiene su punto de partida en la realidad humana. Somos discípulos misioneros de Jesucristo, con una identidad propia, por lo que el primer evangelizado es el que fomenta la misión; pues *lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí, esto hagan; y el Dios de paz estará con ustedes* (Fil 4,9). Formación en misión es conocer a Jesús, a María, a los santos, a la Iglesia y a todo lo que forma parte del mensaje cristiano.
20. La Iglesia nos enseña que, *en virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios, se ha convertido en discípulo misionero* (cf. Mt. 28, 19). *Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea solo “receptivo” de sus acciones (...)* *Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús* (EG 120).

### **La Cooperación Misionera**

21. La *cooperación* dio inicio a las OMP en la historia. Jesús está en la vida de todos, mi hermano es el rostro de Jesús, de manera especial el más desfavorecido por la sociedad. Cooperar es dar la mano, es vernos como seres humanos, sin discriminación, es vivir el testimonio de Jesús contenido en el Evangelio mismo cuando dice *tuve hambre, y me dieron de comer* (Mt 25, 35).

## **OBJETIVOS**

22. Los objetivos son los siguientes
- Promover como una familia la relación entre las cuatro obras misionales.
  - Propiciar entre el Pueblo de Dios la oración, la importancia de la animación misionera, y la cooperación para el fortalecimiento y sostenimiento de las misiones.
  - Fomentar el espíritu misionero en los niños, adolescentes y jóvenes, involucrando en estos procesos de formación misionera a sus familias.
  - Animar la oración por las misiones en los enfermos y adultos mayores, de manera especial por las vocaciones misioneras.
  - Establecer alianzas y vínculos de solidaridad con instituciones, para fomentar la cercanía y fortalecer la mutua colaboración.

## **DOCUMENTOS PARA CAMINAR JUNTOS**

23. Es importante que, siendo las OMP una realidad misionera, que en el Perú abarca todo el territorio nacional, podamos caminar juntos acompañados con criterios, normas y principios que guíen las diferentes tareas.
24. Las OMP en el Perú son un organismo eclesial pontificio que busca animar la dimensión misionera en la Iglesia Peruana, para lo cual necesita trabajadores, colaboradores y voluntarios que son enviados a sembrar en el vasto campo en que se diversifican las Obras Misionales como son la Propagación de la Fe (POPF), la Santa Infancia (POSI), San Pedro Apóstol (POSPA) y la Unión Misional (PUM). Para tal labor se necesita:
- *Manual de Organización y Funciones*: El MOF tiene como objetivo detallar las estructuras, funciones y responsabilidades de cada área de la Institución.
  - *Reglamento Interno*: El RI elaborado de conformidad con el art. 57 del Estatuto de las OMP de 2005, será el instrumento de nuestra gestión que regulará la vida cotidiana de la organización y el funcionamiento integral de la Asociación OMP. En este RI están establecidas las tareas y responsabilidades de todos los colaboradores y los derechos de cada uno, a fin de promover la sinodalidad a través de un trabajo articulado, en espíritu de comunión.
  - *Protocolo de prevención, detección y actuación en caso de abuso contra menores y personas vulnerables*: Se ha establecido este procedimiento para prevenir y combatir estos crímenes que hacen tanto daño a los fieles y traicionan la confianza depositada en la Iglesia.

Se pretende garantizar espacios sanos y seguros para menores de edad y personas vulnerables, en los lugares donde están presentes las OMP.

- *Manual de Buen Trato Laboral*: Este documento nos guía en el cumplimiento de las responsabilidades y deberes en nuestro lugar de trabajo, manteniendo una buena conducta, actitud positiva y un ambiente laboral armónico, que contribuyan a la construcción del Reino de Dios y al desarrollo personal y profesional.
- *Decálogo de comportamiento laboral en la sede de las OMP*: En las OMP se seguirán principios, derechos, deberes y normas de convivencia laboral con el fin de prevenir situaciones de acoso laboral, favorecer un buen clima laboral y la convivencia de todos los trabajadores que están al servicio de la Institución.
- *Planes Operativos Anuales*: Con este documento las OMP buscan asegurar que sus proyectos se ejecuten de acuerdo con los tiempos, cronogramas y los objetivos propuestos.

## **LOS FUNDADORES DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**

25. La creación de las Obras Misionales Pontificias tiene su origen en el corazón de Dios. Dos mujeres, un obispo y un sacerdote se convirtieron en los fundadores carismáticos de un gran movimiento de animación y cooperación misionera en la Iglesia.

Las OMP están formadas por cuatro Obras Pontificias:

**Obra Pontificia de la Propagación de la Fe:** su misión es despertar la conciencia misionera en el Pueblo de Dios, anunciar a Jesús y compartir la fe. Tiene como fundadora a Pauline Jaricot.

**Obra Pontificia de la Infancia y Adolescencia Misionera:** su misión es anunciar a Jesús a todos los niños y fomentar la solidaridad entre ellos. Tiene como fundador al Obispo Mons. Charles de Forbin-Janson.

**Obra Pontificia de San Pedro Apóstol:** su misión es cooperar espiritual y materialmente con los Seminarios para la formación de los seminaristas o futuros sacerdotes. Tiene como fundadora a Jeanne Bigard.

**Obra Pontificia de la Unión Misional:** su misión es la formación misionera para todo el Pueblo de Dios. Tiene como fundador al Pbro. Paolo Manna.

## **NUESTRA SEDE COMO LUGAR DE ENCUENTRO PARA EL PUEBLO DE DIOS**

26. Uno de los signos que nos une a todos, es nuestra sede nacional ubicada en Jr. Mariscal Miller 1524, Lince, Lima. Queremos que permanentemente sea una casa de acogida, espiritualidad, animación, formación y cooperación misionera. Dios mismo es el

constructor de su casa, para eso necesita de obreros, por eso es importante, que seamos un centro de encuentro para todos los discípulos misioneros que trabajan para la construcción del Reino de Dios.

27. Dice la Sagrada Escritura: *Por tanto, todo el que oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca.* (Mt. 7, 24). Es un hermoso sueño que cada una de las sedes diocesanas de las OMP del Perú sean:

- un espacio de encuentro para todos los fieles laicos, seminaristas, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas;
- un templo para orar por las vocaciones;
- una casa para compartir experiencias, fomentar la formación misionera y sentirnos acogidos.

### **EL CAMINO QUE HEMOS INICIADO**

28. Desde abril del año 2023 se inició un proceso de escucha a los discípulos misioneros que promueven las OMP. Participaron laicos, seminaristas, diáconos, religiosas, religiosos, sacerdotes, obispos, niños, jóvenes, adultos, mujeres, familias, directores diocesanos. Así mismo fueron escuchados los equipos de la Santa Infancia, de Jóvenes Sin Fronteras, de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros y de Familias Misioneras. Estos aportes, que ya forman parte de nuestra historia y de nuestros archivos, han sido elementos fundamentales para la realización del presente proyecto.

29. Para comenzar la construcción de este proyecto, en el mes de agosto se publicó un texto – denominado Instrumento de Trabajo– que permitía conversar sobre nuestros contextos, sueños y los caminos que debíamos seguir. Al mismo tiempo, se fueron construyendo documentos para caminar juntos. Este texto acompañó nuestras reuniones y encuentros en los siguientes meses hasta la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos realizada los días 20, 21 y 22 de febrero de 2024.

30. Durante la etapa de preparación para la Asamblea, en las diferentes Jurisdicciones Eclesiásticas de nuestro país, hemos practicado el método de la Conversación Espiritual, descubriendo que este método crea un ambiente que permite compartir con sinceridad experiencias de vida eclesial misionera, lo cual ha sido un gran aporte al discernimiento dentro de nuestra Iglesia sinodal. Asumimos esta metodología para escuchar la voluntad de Dios, confiar en sus promesas y poner en sus manos nuestros sueños misioneros.

31. La Asamblea fue un acontecimiento sinodal con participación activa de las jurisdicciones eclesásticas del Perú y los representantes de las diferentes Obras Misionales Pontificias

Diocesanas. En esos días tuvimos la oportunidad de compartir nuestras propias reflexiones, expresar nuestros sueños y asumir los desafíos para poder hacer posible lo conversado.

32. En la Asamblea respondimos a las preguntas que contenía el Instrumento de Trabajo. Los participantes fueron laicos, religiosas, religiosos, sacerdotes, obispos: el Pueblo de Dios representado. Ellos fueron portadores de las reflexiones que se hicieron en todo nuestro país, que tiene diferentes realidades. Esto dio como fruto este texto llamado *Proyecto Misionero*, que contiene luces para promover el espíritu, el alma, el ser, la vida de todo el Pueblo de Dios que camina en nuestro querido Perú; este caminar es sobre todo misionero.
33. También durante la Asamblea Nacional se practicó el método de la Conversación Espiritual. Invocando al Espíritu Santo, el término *conversación* nos indicó desde un inicio que en la Asamblea no se realizaría un intercambio genérico de ideas, sino un proceso en que la palabra pronunciada y escuchada, generaría familiaridad, permitiendo a los participantes entenderse y valorarse mutuamente. La especificación *espiritual* identifica al Espíritu, que es el auténtico protagonista; queríamos que Él hable, por lo tanto, la Asamblea no fue un intento para ponerse de acuerdo todos, sino la disposición sincera para escuchar al Espíritu, que tiene como frutos el *amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio* (Gal. 5, 22 – 23). Ese mismo *Espíritu* es quien también habló en Pentecostés, pues, *Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse* (Hch. 2, 3 – 4).
34. La conversación espiritual de esos días ha sido para muchos una novedad. A la luz de la Sinodalidad, en las diferentes reuniones, aprendimos la importancia de la oración, de la pausa, de la escucha, de la calma; pues, se trataba de no intervenir precipitadamente, sino dejar hablar al Espíritu Santo.
35. Durante la Asamblea se insistió en fortalecer nuestra identidad; también, se pidió que los directores diocesanos asistan personalmente a la Asamblea Nacional, y eviten enviar a otros en su lugar; de igual manera, el compromiso asumido por los participantes fue transmitir lo vivido en sus jurisdicciones.
36. La Conferencia General de Aparecida nos recuerda que *la Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del Pueblo de Dios, y recordar también a los fieles de este continente que, en virtud del bautismo, estamos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo. Esto conlleva seguirlo, vivir en intimidad con Él, imitar su ejemplo y dar testimonio. Todo bautizado recibe de Cristo, como los Apóstoles, el mandato de la misión* (Benedicto XVI; Aparecida, Discurso de inauguración).

37. Al ser una obra Pontificia, comprometida con la labor misionera del Santo Padre, las OMP del Perú están unidas a:
- la Nunciatura Apostólica, que asegura la vida, no solo legal de las OMP, sino, sobre todo, misionera;
  - a la Conferencia Episcopal Peruana, pues, los obispos del Perú son los responsables de la vida misionera y promotores de las OMP en sus Jurisdicciones Eclesiásticas;
  - a la Comisión Episcopal de Misiones, que inspira las tareas de las OMP y nos dan luces para continuar avivando el espíritu misionero en nuestro país.
38. De igual manera, reconocemos y agradecemos el compromiso con las OMP de muchos laicos, parroquias, movimientos apostólicos, hermandades, mayordomías, instituciones educativas, universidades, instituciones civiles, sacerdotes, seminaristas, religiosos, religiosas, entre otros.

## **PRIMERA PARTE: NUESTRO CONTEXTO MISIONERO**

39. *Cuando entren a esa casa, digan: la paz sea con ustedes. Si esa familia les da la bienvenida, entonces ellos son dignos de su bendición de paz y esa bendición se quedará con ellos* (Mt. 10,12). Cuando nuestro Señor Jesucristo enviaba a sus discípulos a los pueblos a evangelizar, ellos iban descubriendo durante su estadía la vida de las familias que los acogían, y el lugar donde iban a realizar la misión encomendada.
40. Tener conocimiento de nuestro contexto es el primer paso para poder realizar mejor nuestra vida misionera, nunca para renunciar a ella, pues Jesucristo vino para todos. La Iglesia es misionera por naturaleza y por mandato Sin la misión no se entiende la Iglesia; por lo tanto, la responsabilidad que hemos recibido debe causarnos mucha ilusión, nos reta a ser creativos y a descubrir los desafíos que la Iglesia tiene en los momentos actuales. Uno de ellos, sin duda, es la toma de conciencia de cada cristiano respecto a su participación en la misión de la Iglesia. Tenemos la responsabilidad de promover este espíritu misionero en comunión con el Santo Padre, respondiendo a la invitación que nos hace en la Exhortación Apostólica *Querida Amazonía*, para participar de los sueños de la Iglesia del Tercer Milenio: social, cultural, ecológico y eclesial. La I Asamblea Eclesial de América Latina nos dice que la salvación supone *el paso de situaciones menos humanas a situaciones más humanas*, es por eso, que el sueño eclesial está unido a los sueños social, cultural y ecológico<sup>1</sup>.
41. Lo que dice el Papa no son palabras para decorar un documento, sino la forma más juvenil para descubrir la esperanza de un mundo lleno de Dios. Sueños, ilusiones y corresponsabilidad son las maneras que nos debemos proponer para continuar este encargo que se nos ha dado.
42. Debemos considerar que las OMP se presentan como un camino, un horizonte espiritual, para vivir como discípulo misionero de nuestro Señor Jesucristo; por lo tanto, son parte de nuestra familia niños, jóvenes y adultos, que viven el espíritu misionero en las diferentes obras de las OMP.
43. La cultura es parte esencial de los pueblos, entenderla será importante para hacer realidad nuestros sueños. El Papa Francisco nos dice: *Este Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la Tierra, cada uno de los cuales tiene su cultura propia. La noción de cultura es una valiosa herramienta para entender las diversas expresiones de la vida cristiana que se dan*

---

<sup>1</sup> CELAM; *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias; Reflexiones y propuestas a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*; 2022. N.º 35.

*en el Pueblo de Dios. Se trata del estilo de vida que tiene una sociedad determinada, del modo propio que tienen sus miembros de relacionarse entre sí, con las demás criaturas y con Dios (...) la gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe.* (Papa Francisco. Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual N° 115).

44. Nuestra vida misionera debe tener en cuenta la cultura de los pueblos para no desencarnar el mensaje que llevamos, pues Cristo se encarna en los pueblos a través de sus diferentes elementos culturales. Nuestras familias son fruto de la cultura, por lo tanto, la misión comienza en casa. En nuestros hogares cultivamos el amor hacia la vida misionera de la Iglesia y aprendemos la importancia de ir al encuentro de los demás.
45. Descubrir nuestro contexto local y universal es importante para saber dónde será realizado nuestro gran sueño: llevar el amor de Dios a todos los lugares, de manera especial a la vida misma del ser humano, que es el lugar más importante de todos.

### **CONTEXTO DE LA IGLESIA UNIVERSAL**

46. El contexto de la Iglesia Universal es la Sinodalidad, que en nuestro lema se manifiesta con las palabras “Caminando juntos”, pues sin esta forma concreta de ser Iglesia, no podemos ser auténticos Discípulos Misioneros de nuestro Señor Jesucristo.
47. El Papa Francisco con el Sínodo de la Sinodalidad, nos da la clave para las tareas de las cuatro Obras Pontificias que, desde hace más de 200 años, caminan juntas. En nuestro país *Caminar juntos* también significa andar bajo la protección de los santos que son muy queridos por un pueblo creyente que camina orgulloso de su fe.
48. En Latinoamérica, en 2021, se realizó la I Asamblea Eclesial, que tuvo una amplia participación del pueblo de Dios. El fruto de la Asamblea ha sido el texto *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe*. Este texto es para la Iglesia Latinoamericana un aporte significativo a la reflexión y al caminar de las comunidades en nuestro continente, con la certeza de que «todos somos discípulos misioneros en salida». Su contenido es expresión del querer de las distintas realidades eclesiales, de ser una Iglesia en salida, porque recopila los aportes de las diversas vocaciones y ministerios del Pueblo de Dios, que participaron como fieles *discípulos misioneros* en el discernimiento de los desafíos y orientaciones pastorales; por ello, es también expresión profética.
49. En la realización de su misión, las Obras Misionales Pontificias se encuentran, muchas veces, con estructuras eclesiales cerradas, y con la existencia de abusos de poder o

clericalismos que debemos desterrar, porque estas situaciones destruyen las iniciativas del Pueblo de Dios para salir a las periferias geográficas o existenciales.

## **CONTEXTO DEL PERÚ**

50. Es importante tener en cuenta que el Perú es un país con enorme espíritu de solidaridad, trabajo y fe. Por esa razón, existe un gran compromiso misionero por parte de muchos laicos, seminaristas, religiosos, religiosas, sacerdotes y obispos. Esta es nuestra fortaleza y Dios siempre nos bendecirá con su presencia. De la misma manera, las OMP deben ser permanentemente un lugar propicio para promover el espíritu misionero de los peruanos.

### **Nuestra realidad geográfica, social y cultural**

51. Nuestro país es multicultural. Tiene una geografía extensa, con una gran variedad de climas y una complicada situación política, social, económica y ecológica. En las ciudades existe un crecimiento demográfico desordenado, causado principalmente, por la migración interna.

52. Son muy similares las realidades geográficas de la sierra y la selva en cuanto a distancias. Hay caminos accidentados, grandes trochas, pocas pistas, lejanía entre comunidades y lugares inhóspitos, lo cual dificulta el trabajo pastoral y misionero.

53. Existen diferentes problemáticas en nuestros pueblos, como la falta de oportunidades en las regiones –muchos se marchan a la capital para estudiar o trabajar–. Tenemos comunidades divididas, familias disfuncionales o desunidas, delincuencia, corrupción, poca participación juvenil en la vida política, narcotráfico, extorsión, sicariato, trata de personas, alcoholismo, prostitución, incremento de las pandillas y grupos extremos, alto índice de pobreza y desigualdad. Ante esta grave situación, desde las periferias, la Iglesia promueve iniciativas solidarias concretas, para buscar el acceso a la salud, educación, vivienda y trabajo.

### **Nuestra vida religiosa**

54. *Perú, tierra ensantada, caminando juntos por la misión* es el lema de las Obras Misionales Pontificias de nuestro querido Perú. Refleja nuestro contexto rodeado de una gran manifestación de fe expresada en celebraciones patronales, que son momentos de amor hacia Dios: celebramos a Jesucristo, a la Virgen María y a los santos.

55. El Perú, es un país religioso por naturaleza e historia, aquí encontramos una vasta manifestación religiosa como procesiones, eucaristías, peregrinaciones, devociones, entre

otras. Estas formas de expresar la fe son fuentes de unidad y de encuentro para los peruanos. De igual manera, la vida religiosa de nuestros pueblos está muy ligada a las costumbres; esto es un signo para que las OMP sean un lugar de encuentro y acogida para todos los fieles que se organizan para celebrar con alegría su fe.

56. Somos una *tierra ensantada*. Nuestra riqueza está en la fe de nuestros pueblos, pero existe una deuda respecto a la llamada religiosidad popular. Las vivencias religiosas de nuestros pueblos deben ser un hermoso campo de ilusión misionera, no las miremos como ajenas a nuestra misión. Que nuestra mente no divida a la Iglesia en “oficial” y “popular”, somos una sola Iglesia con multitud de manifestaciones. En el Perú el signo misionero que tiene fuerza nacional, y nos identifica es la sagrada imagen del Señor de los Milagros.
57. La religiosidad popular es muy activa en las diversas Jurisdicciones Eclesiásticas. Frente a todos sus valores, descubrimos que hay festividades religiosas que se viven más como tradición que como devoción, con poca profundidad espiritual.
58. En la Asamblea se manifestó la necesidad de buscar estrategias para acoger los valores de la religiosidad popular y comunicar las Obras Misionales en esta realidad. Dice Aparecida que necesitamos *cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos, para que resplandezca cada vez más en ella ‘la perla preciosa’ que es Jesucristo* (Ap. 549). Muchos fieles tienen interés por la formación religiosa y piden más presencia evangelizadora.
59. Entre las debilidades que descubrimos están la falta de un mejor conocimiento de las OMP de parte de los sacerdotes, religiosos y seminaristas; la fuerte presencia de sectas: el incremento de falsos sacerdotes; la poca participación en la eucaristía de fieles que viven en la selva y en la periferia; la disminución de las vocaciones religiosas y sacerdotales, y la escasa promoción vocacional. En los aspectos positivos encontramos que existen muchas comunidades donde se comparte la palabra de Dios y con gran alegría los jóvenes forman grupos de la Iglesia. Es decir, hay una respuesta positiva de colaboración y entrega.
60. Encontramos en varias comunidades una cierta “*desevangelización*”. Aunque hay en ellas un espíritu solidario al compartir bienes y alimentos, existe el peligro de paralizarse en el interés material, anulando la apertura a la evangelización. Se constata que muchos reciben estas ayudas, pero cuando dejan de recibirlas se alejan.
61. En diversas comunidades resulta difícil hacer la catequesis por la falta de catequistas y sacerdotes. La falta de vías de comunicación o su mal estado da como resultado que muchos fieles no tengan la oportunidad de acceder a una formación adecuada, ni puedan recibir el bautismo, la comunión, la confesión, la confirmación, el matrimonio o la unción de los enfermos.

62. Algunas jurisdicciones trabajan con los jóvenes que salen de la cárcel en coordinación con el Ministerio de la Mujer y el Poder Judicial.
63. Una de las actividades pastorales que está creciendo, son las peregrinaciones marianas durante el mes de mayo.

### **Las Obras Misionales Pontificias en nuestro contexto religioso**

64. Muchos laicos participan de manera activa en las diferentes obras de las OMP, lo cual se ve reflejado en las diversas actividades misioneras que se realizan constantemente a nivel nacional. Por otro lado, no podemos negar que falta un mayor conocimiento de lo que significan las Obras Misionales Pontificias en nuestro país. En diferentes encuentros para elaborar este Proyecto, se expresó que hay algunas Jurisdicciones Eclesiásticas que experimentan la ausencia de las OMP; además de un escaso apoyo de algunos obispos, sacerdotes y grupos de la pastoral parroquial, para el desarrollo del trabajo misionero. Todo esto puede apagar el espíritu misionero de los fieles. Muchas parroquias no tienen suficientes agentes pastorales para evangelizar, de igual manera, no incorporan las OMP a su proyecto o plan pastoral. Gran cantidad de agentes pastorales no conocen la existencia de las OMP ni la importancia que tienen en la vida misionera de sus comunidades. Algunas OMP diocesanas carecen de un plan pastoral que demuestre que están caminando junto con su Jurisdicción Eclesiástica. Se experimenta una desconexión con los grupos parroquiales; y muchas veces las OMP no se conocen entre ellas.
65. Otras debilidades que hemos descubierto son el desconocimiento de la espiritualidad misionera, la falta de nombramiento del director diocesano de las OMP, que en muchas jurisdicciones eclesásticas no existe, o hay escasez de subsidios misioneros. Solo algunos lugares ofrecen cursos formativos para los miembros de las OMP a pesar que la formación es muy importante para las diversas actividades que realizamos, ya que crea identidad misionera.
66. Algunas comunidades solo realizan las colectas, pero falta más compromiso solidario y, sobre todo, concientizar en el significado de la cooperación misionera y no solo “cumplir” con entregar dinero.
67. Con todo, constatamos una realidad que nos llena de esperanza. Por ejemplo, algunas jurisdicciones trabajan con el EPAP, animando a las parroquias para la vida misionera. Se ha logrado formar grupos de JSF y de la IAM en zonas con fuerte presencia de otras confesiones religiosas. Esto ha contribuido al fortalecimiento de la vida pastoral, incluso las capillas de los pueblos han cobrado vida.

68. Una de las formas de vivir la misión es salir a visitar los hogares, aunque a veces las familias no desean recibirnos por falta de tiempo o de interés. Un lugar donde el trabajo misionero se realiza con fuerza es en la Institución Educativa. Desde allí se integran a la vida de fe los niños y adolescentes, por lo tanto, es importante que las parroquias y los colegios caminen juntos. Esto permitirá la participación de las familias en la misión evangelizadora, y que se aprovechen las clases de religión para dar la formación misionera a los estudiantes e invitarlos a los distintos grupos de las OMP.
69. Cuando los jóvenes emigran a grandes ciudades para estudiar, van perdiendo el entusiasmo misionero que mostraban en sus comunidades cuando eran niños. Sin embargo, muchos integrantes de las OMP asumen la misión como catequistas y hacen su apostolado en las diferentes actividades de la parroquia. A pesar que el trabajo misionero se ve limitado por factores económicos, nuestra fortaleza está en la creación de equipos misioneros en las parroquias.
70. Un valor importante es el testimonio misionero de muchos universitarios que entregan su tiempo para las reuniones y la vida de fe en sus parroquias. Hemos recogido también el testimonio de muchos niños que compartieron su experiencia en el grupo de Semillitas, lo que es parte de la formación que brindamos. Dijeron sentirse muy alegres viendo que cada día crecen como personas de fe. De igual manera agradecieron la misión de cada sacerdote, especialmente de aquellos que enseñan qué es la misión.
71. También, en otro de los testimonios, una de las hermanas de Familias Misioneras (FAMIS) agradeció por las enseñanzas que reciben en el grupo, las cuales les resultan de gran ayuda. En estos meses, los animadores y las animadoras han ido manifestando la felicidad que sienten por ser parte de las OMP, lo cual les permite enseñar a los niños sobre Dios y la misión. Durante una Asamblea de las OMP, organizada por una Jurisdicción Eclesiástica, que contó con la participación de los integrantes de las cuatro Obras Misionales Pontificias, uno de los niños compartió su experiencia y alegría por pertenecer a la Santa Infancia Misionera, resaltando las actividades de los pasacalles sobre el día de los Santos, en su grupo.
72. Los niños son el motor de la misión. Ellos nos llevan a sus familias, contribuyen con su entusiasmo y nos inspiran a desarrollar nuestra conciencia misionera, a través de la asistencia y el apoyo a los ancianos, los enfermos y los necesitados de nuestras comunidades.
73. Los niños van creciendo como líderes misioneros, van asumiendo la responsabilidad de la animación con los grupos de la IAM que se van creando. Ellos, en su juventud, serán los

próximos animadores; por lo tanto, se les debe ir involucrando en tareas que estén a su alcance como la entrega de donaciones, medicinas o cualquier apoyo a los ancianos o enfermos de la comunidad.

74. Son muchos los jóvenes que han pertenecido a la IAM y que hoy, como miembros de JSF, se encargan de la animación misionera a lugares con difícil acceso.
75. Hay jurisdicciones que cuentan con una comunidad grande y abierta para todos, pero las grandes distancias que las separan no permiten la comunicación ni integración de los grupos pastorales. A estos lugares, los materiales de formación propuestos por las OMP pueden llegar de modo virtual.
76. A pesar de las dificultades, existe una gran participación religiosa. Contamos con el apoyo de muchas parroquias, por lo que las actividades que realizan la Santa Infancia Misionera y los Jóvenes Sin Fronteras permiten despertar la conciencia misionera en estas parroquias. Algunas Jurisdicciones Eclesiásticas han logrado realizar congresos misioneros diocesanos, ya se ha ganado una rica experiencia; sin embargo, falta fortalecer lo logrado.

## **SEGUNDA PARTE: NUESTRO SUEÑO MISIONERO**

77. *Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para su cosecha (Mt. 9, 35 – 38).*
78. El texto anterior y el del mandato misionero (Mt. 28, 19 – 20) relatan la misión de Jesús: la proclamación de la Buena Noticia. Esta proclamación debe hacerse a todo el mundo, a todos los seres humanos. Jesús quiere estar en todas las ciudades, pueblos y en el corazón de cada peruano y para eso necesita de nosotros, promotores de la vida misionera.
79. No es fácil cumplir este sueño. Para lograrlo se necesita descubrir los desafíos que supone, y después de un proceso, pasar del sueño a la realidad. Esa es nuestra misión: Trinitaria, Cristocéntrica, Eclesiológica y Antropológica.
80. Las OMP en el Perú, como proyecto y camino eclesial, se pueden entender desde las diferentes etapas de la vida humana, pues abarcan a la familia (Familias Misioneras); a los niños y adolescentes (Infancia y Adolescencia Misionera); a los jóvenes (Jóvenes Sin Fronteras); a los adultos y a los enfermos (Enfermos y Adultos Misioneros). Esto nos invita a ser creativos para fortalecer cada una de estas etapas. Es importante que los integrantes de cada obra interioricen este proceso y vayan dando pasos para no detener su crecimiento en cada etapa dentro de las OMP, a la vez, que sepamos acoger a los que se van integrando. Es hermoso contemplar que un niño de la Santa Infancia Misionera, después de un tiempo pertenezca al Movimiento de Jóvenes Sin Fronteras. Siendo joven pueda confirmar o descubrir su vocación a la vida religiosa o sacerdotal; o a la vida matrimonial, para ser una Familia Misionera. Desde FAMIS se inicia el proceso con sus hijos. Todo esto supone el ADN de las OMP.
81. Queremos que las OMP estén en constante comunicación con los obispos para que ellos las promuevan. Debemos llevarles nuestro Proyecto Misionero con propuestas concretas de acuerdo a cada contexto, que ayuden a la articulación del trabajo pastoral de las diferentes jurisdicciones.
82. La comunión con el obispo del lugar, los sacerdotes, el seminario, los religiosos, las religiosas, los movimientos laicales e instituciones educativas, es lo que enriquece nuestra alma misionera. Nuestro sueño es fortalecer la cercanía con todos ellos.

83. También soñamos con un Perú *ad gentes*. Para hacer realidad ese sueño debe existir un trabajo articulado entre las Obras Misionales Pontificias y la Comisión Episcopal para las Misiones y Pastoral indígena.
84. Queremos tener una dirección diocesana que tenga su equipo organizado en las cuatro Obras Misionales Pontificias. Este equipo realizará una propuesta estructurada y adaptada de acuerdo a su contexto social y religioso, para que cada parroquia instituya la IAM, los JSF, la FAMIS, la UEAM y el Voluntariado Misionero. Uno de nuestros sueños es que las OMP tengan mayor presencia en las parroquias, y poder fundarlas donde todavía no existen.
85. Es urgente contar en cada Jurisdicción Eclesiástica con un director diocesano de las OMP, un secretario por cada Obra Misional, y un equipo propio de comunicaciones que promueva y haga conocer las actividades misioneras de su jurisdicción.
86. Para realizar nuestros sueños, las OMP deben ser una familia unida y acogedora; que se identifique plenamente con su misión encomendada; y que esté presente en las Jurisdicciones Eclesiásticas, parroquias, colegios, familias y comunidad. Estamos llamados a construir la fraternidad y la cercanía entre el equipo nacional de las OMP y las oficinas diocesanas; de esta manera, se fortalecerán mutuamente. Queremos que haya una comunicación más fluida entre nosotros para entendernos mejor. No olvidemos nunca que el corazón de la comunicación personal es la confianza y el respeto entre todos los agentes de la misión.
87. Es importante que el presente Proyecto Misionero y las OMP de nuestras jurisdicciones se incorporen a los planes pastorales diocesanos y parroquiales. A la vez, que los Proyectos Diocesanos y los planes pastorales de las parroquias o comunidades estén incorporados a los nuestros. Esto permitirá que las OMP sean acogidas por los párrocos y, consideren las diferentes Obras Misionales como instrumentos pastorales para la animación misionera de su comunidad. En ese sentido, debemos ingresar a los grupos parroquiales aportando nuestra propuesta misionera, respetando los carismas de cada grupo.
88. Que todos logremos concretar nuestra propuesta misionera en algo específico, por ejemplo, en la Amazonía, que es una tierra de misión en nuestro país. Podemos realizar en todos los lugares las marchas por el mes misionero; asimismo, debemos acompañar y fortalecer la formación en misión en los jóvenes; y promover que los Jóvenes Sin Fronteras animen la vida misionera en las universidades.
89. Para realizar nuestras actividades misioneras, debemos dar importancia a nuestra formación, tener pleno conocimiento de lo que se va a compartir, conocer el lugar, valorar

su idioma y respetar su cultura. Al respecto el Papa Francisco dice que los *grupos humanos, sus estilos de vida y sus cosmovisiones, son tan variados como el territorio, puesto que han debido adaptarse a la geografía y a sus posibilidades* (QA 32). Ejemplo de esto es la riqueza de los diferentes estilos de vida de los pueblos amazónicos: pescadores, cazadores, recolectores y los que cultivan la tierra. Es signo de la vida misionera la cercanía con las personas con las que compartiremos el mensaje.

90. En los encuentros con las OMP de las distintas jurisdicciones hubo gran cantidad de testimonios. Muchos manifestaron que gracias a una invitación pertenecen a las OMP. Esto ha fortalecido la armonía y la unidad en su familia. Comprendimos que nuestra labor misionera se inicia con los niños, adolescentes y jóvenes; es importante avivar el espíritu misionero en los colegios, invitando a los estudiantes a participar de la Santa Infancia o de Jóvenes Sin Fronteras.
91. Es un sueño llegar a todas las comunidades. Para eso es importante mejorar la difusión y crear redes misioneras que se conviertan en una gran fuerza para la evangelización. Para este propósito es importante aprovechar la variedad de instrumentos modernos. El mundo digital es valioso para la misión, ya que existen muchas iniciativas en estos tiempos de redes sociales.
92. La pandemia COVID-19 hizo que nuestro entorno sea más tecnológico. Debemos aprovechar y rescatar lo positivo de esta nueva realidad y promover la existencia de *influencers* misioneros que, con su acción, creatividad y capacidad tienen un gran alcance en nuestro país.
93. También soñamos obtener un gran alcance a través de la Revista Perú Misionero, la Radio Perú Misionero, la página web **[www.omp-peru.org](http://www.omp-peru.org)** y nuestras redes sociales. Igualmente es importante difundir digitalmente el material elaborado por las Obras Misionales Pontificas tanto de la oficina nacional, como diocesana. Es urgente formar una Red con todas las Redes sociales de cada jurisdicción, crear más programas católicos en las diferentes estaciones de radio, plataformas digitales y redes sociales.
94. Es importante seguir expresando nuestros sueños, por lo tanto, es prioritario abrir nuestro corazón a Dios y cultivar la cercanía hacia Él, para que nos anime constantemente, para perseverar y no renunciar al camino que hemos elegido. Esto nos lleva al sueño de la espiritualidad misionera.

## **El sueño de la Espiritualidad Misionera**

95. La espiritualidad de las Obras Misionales Pontificias se funda en la vida misma de Jesús, el Enviado del Padre, que vino a una misión y nos envía a todo el mundo. La prueba de ello está en la Sagrada Escritura cuando dice: *Yo soy el que da testimonio de mí mismo, y el Padre, que me ha enviado, da testimonio de mí* (Jn. 8, 18). Las OMP promueven que Jesús sea conocido en todo el mundo y mediante los medios que poseen, buscan que los cristianos mantengan despierto el espíritu misionero. Esto es lo que decía Jesucristo en los momentos anteriores a su muerte: *Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil* (Mt. 26, 41). El carisma recibido nos ha llegado por medio de los fundadores, quienes hicieron lo posible para fortalecer el espíritu misionero de los creyentes, fomentando la cooperación y organizando la formación teológica. Todos los que integran las OMP tienen en común ese carisma y es fundamental ir a su fuente: Jesucristo. Eso es lo que crea la unidad, que es un don que Dios nos da. Uno de los primeros compromisos es vivir la espiritualidad y conocer el carisma de las Obras Misionales Pontificias.
96. La vida misionera tiene como esencia el encuentro con el Señor Jesucristo. Su alimento es la oración (personal y comunitaria) y la celebración eucarística. Nuestra vocación y estilo de vida, son los de Él. Las reuniones o encuentros son ámbitos de oración constante donde compartimos nuestros sueños, y organizamos las actividades que hacen posible la vida misionera. Recordemos que Jesús es quien nos envía y nos da las recomendaciones necesarias para ir a la misión, Él nos dice que *la cosecha es grande, pero los obreros son pocos. Así que oren al Señor que está a cargo de la cosecha; pídanle que envíe más obreros a sus campos.* (Lc. 10, 2).
97. Durante la Asamblea se apreciaron mucho las ideas. Se valoró y respetó todo lo que se iba manifestando y la coincidencia de nuestras reflexiones ha sido lo que más ha resaltado. Algo que se recalcó fue seguir caminando por la misión, no aisladamente, sino unidos y haciendo sinergia entre todos. La alegría de estar unidos también se refleja en los salmos: *¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! ¡Es como el óleo perfumado sobre la cabeza!* (Sal. 133, 1 – 3).
98. La espiritualidad funda la animación misionera, pues el Espíritu es su principal promotor. Esto nos conduce al siguiente sueño.

### **El sueño de la Animación Misionera**

99. Buscamos interpelar a todas las comunidades creyentes para asumir su compromiso de ser misioneras. Para ello tenemos que dar a conocer las necesidades, situaciones y experiencias misioneras. De esta manera lograremos despertar el entusiasmo por la vida misionera. Las OMP buscan que los cristianos se unan y se vinculen en sus comunidades para responder con generosidad a su vocación misionera. Por lo tanto, es prioritario fortalecer el voluntariado misionero y los diferentes grupos y movimientos de las OMP. Esto supone acompañar a dichas comunidades en su caminar misionero.
100. Con el propósito de promover las OMP y las actividades misioneras que se realizan en cada jurisdicción eclesiástica, hay iniciativas de animación que son muy relevantes para las diferentes comunidades como la organización de pasacalles, corsos y semanas pastorales de solidaridad, acogida, integración y caridad.
101. Es importante que los creyentes tengamos la actitud de disponibilidad para la misión universal. Animarse es perseverar en nuestra vida cristiana, responder a la vocación y asumir con responsabilidad las diferentes tareas misioneras. Durante los encuentros se ha insistido en fortalecer la animación misionera; para eso debemos promover la formación que ayudará a crecer en los procesos. La animación misionera debe formar parte importante en los programas, cursos y diplomados que las OMP deben promover. La formación dará solidez a todos nuestros animadores y misioneros. Esto nos lleva a reflexionar sobre el siguiente sueño.

### **El sueño de la Formación Misionera**

102. Hechos de los Apóstoles señala el deseo de conocer mejor la Buena Nueva; por lo que el etíope dice a Felipe *¿Cómo lo voy a entender si no tengo quién me lo explique?* (Hch. 8, 31).
103. Las Obras Misionales ayudan a los niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos y familias a tener una cercanía personal con Dios a través de retiros, encuentros, festivales, congresos, asambleas, conversatorios y foros. Es importante formarnos, por eso se pidió talleres, cursos y diplomados dirigidos a todo el pueblo de Dios; para eso, debemos fortalecer nuestra librería, biblioteca, plataforma digital, y contar con la decisiva participación de todos.
104. Es urgente organizar cursos de formación misionera, entendiendo la propuesta formativa como un camino pedagógico para el misionero. La misma debería tener como aspectos: el

desarrollo del autoconocimiento, las habilidades humanas, la animación misionera, el estudio de la Biblia; la teología, especialmente la misionología; la proyección misionera, entendida como dinámica y vivida dentro de la Iglesia Sinodal.

105. Formar al Pueblo fiel de Dios es crear conciencia de nuestra pertenencia a la Iglesia Universal. Uno de los signos de Comunión es la Cooperación Misionera, que nos lleva al siguiente sueño.

### **El sueño de la Cooperación Misionera**

106. Las colectas de la Santa Infancia, Vocaciones Nativas y DOMUND tienen como clave la cooperación y la oración misionera; además, son formas de participar decididamente en la Misión. El Papa Francisco pide que todos contribuyan *con la oración y la acción, con la ofrenda de dinero y de sacrificios, y con el propio testimonio. Las Obras Misionales Pontificias son el instrumento en el ámbito espiritual y material* (Mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 Jornada Mundial de las Misiones 2023). También nos dice que *la urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros y a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras claves: comunión, participación y misión* (Mensaje del Santo Padre Francisco para la 97 Jornada Mundial de las Misiones 2023).
107. Estamos llamados a reinventar estrategias, para que los frutos de la cooperación se incrementen. Que se descubra la importancia y el sentido de la misión, evitando la competencia entre los colegios, parroquias y otras instituciones. Que se profundice en el valor de la solidaridad enviando el material de las colectas a tiempo y promoviendo, en las Jurisdicciones Eclesiales, las parroquias y las Instituciones Educativas, la importancia de las mismas.
108. Todos somos discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo, y hay muchas estructuras no eclesiales que permiten que ingresemos para fomentar la cooperación misionera. Una de estas estructuras son las Instituciones Educativas del Perú, que siguen siendo lugares donde se viven los valores cristianos. Los maestros católicos son los principales animadores de la misión.
109. Debemos mostrar a toda la familia educativa una Iglesia de amor, donde la caridad se vive. En ese sentido, las Obras Misionales Pontificias son signo del amor y solidaridad. Gracias a la cooperación de todos se sostienen muchos proyectos sociales y pastorales alrededor del mundo. Parte de esa misión son los hospitales, orfanatos, asilos, escuelas gratuitas,

entre otros, que existen en los lugares más vulnerables del Perú y el mundo. Por eso, cada año se realizan varias actividades para sostener estas obras.

110. Innumerables Instituciones Educativas son parte de las OMP. Esto motiva un agradecimiento profundo, pues reconocemos su participación decidida, valiosa y generosa, con su oración y cooperación a través de los años, promoviendo las colectas del DOMUND y de la Infancia Misionera que se realizan cada año. Además, agradecemos sus innumerables iniciativas para seguir fomentando la vida misionera de todos.
111. Resaltamos la vida misionera de las comunidades que integran las OMP pues vemos cómo perseveran en sus grandes esfuerzos para superar las dificultades y concretar sus sueños de cumplir con éxito la gran tarea misionera.

### **Los sueños de Familias Misioneras (FAMIS)**

112. Jesús nos dice: *Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre* (Mc. 3, 35). Con estas palabras Jesucristo ampliaba su vida familiar, pues todos los seres humanos somos su familia, sobre todo, los que hacen la voluntad de Dios. Descubrimos en la Sagrada Escritura la importancia de la familia en la vida misionera como fuente de fe, comunicación y amor; por lo tanto, las Familias Misioneras comparten su fe, comunican la Buena Nueva y llevan el amor de Jesucristo a todos como comunidad de vida y de amor.
113. En las FAMIS, todas las familias son evangelizadas (acogiendo también a convivientes, padres o madres solteras, viudos, novios y jóvenes adultos), para que, luego de un proceso, puedan mediante su testimonio y fervor misionero, evangelizar a otras familias. Esto será fruto de la perseverancia y del ánimo misionero que debe caracterizar a las FAMIS, de allí la importancia de realizar un plan de trabajo articulado desde nuestras realidades.
114. Resulta vital convocar e integrar a una gran cantidad de familias misioneras a través de la Santa Infancia, la catequesis de iniciación cristiana, la catequesis matrimonial, y otras pastorales de la parroquia. Con respecto a la Santa Infancia debe sentirse como un paso necesario que las familias de los niños misioneros sean también Familias Misioneras.
115. Es necesario la convocatoria en los colegios para organizar el encuentro con las familias a través de los estudiantes de todos los niveles y con las Asociaciones de Padres de Familia (APAFA).
116. Con urgencia debemos fortalecer nuestra formación misionera. Igualmente, busquemos que nuestros hijos tengan espacios de integración que, a la vez, les permitan conocer la misión de nuestras Obras. Para cumplir estos sueños se debe fortalecer la Escuela de

Familias Animadoras Misioneras (EFAM) en todo el Perú (parroquias y colegios), con el apoyo de las FAMIS de las diferentes Jurisdicciones Eclesiásticas.

117. Se debe estandarizar la formación de Familias Misioneras de cada parroquia, respetando su propio contexto; por lo que es importante tener un guía espiritual que acompañe a las comunidades de FAMIS.
118. Estamos al servicio de la Jurisdicción Eclesiástica; del Proyecto y del Plan Pastoral Diocesano. Nuestra pertenencia a una Iglesia local hará que seamos parte de su vida pastoral; además, permitirá la creación de nuevas comunidades de FAMIS en las parroquias.
119. Soñamos con realizar acciones misioneras a largo y corto plazo; compartir, integrarnos y tener actividades de recreación para conocernos mejor; impulsar nuestro testimonio para que nuestras Familias Misioneras sean atractivas para otras familias; e involucrar a los niños y jóvenes en los encuentros de familia.
120. Nuestras Familias Misioneras se deben destacar por promover el Cuidado de la Casa Común y por fomentar una cultura de paz, perdón y reconciliación en los matrimonios, las familias y los grupos parroquiales. Todo esto se aprende a vivir desde la niñez. Los pequeños tienen la posibilidad de integrarse a la Santa Infancia y esto nos lleva al sueño de la Infancia y Adolescencia Misionera.

### **Los sueños de la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM)**

121. *Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como niños* (Mc. 13 – 16); con estas palabras Jesús acogía a los niños y les daba la misión de ser signos del reino de Dios. La Obra de la Santa Infancia acoge y hace posible que los niños se acerquen a Jesús y sean discípulos misioneros, pues, son signos de la presencia de Dios. Los pequeños misioneros presentan el amor de Jesús a todos los niños para que se acerquen a Él. El primer paso para realizar este sueño está en la familia. Los padres de familia son los responsables de la formación cristiana de sus hijos y cultivar la semilla de la misión que se sembró en el bautismo; por lo tanto, es conveniente animar a la familia de los niños que vayan transformándose en Familias Misioneras (FAMIS).
122. La comunidad misma debe sentirse invitada a integrar a los niños a la IAM; por lo tanto, es importante la formación de los animadores, sobre todo aquellos que desde niños han sido parte de la Santa Infancia. Ellos son los que propagan la fe en los niños y adolescentes, y estos harán lo mismo con otros niños, para eso se fomenta su oración y sacrificio. La formación continua y el trabajo en conjunto entre parroquias y colegios son necesarios para

hacer realidad este sueño. Se debe elaborar textos con contenidos de formación misionera teniendo en cuenta que el tema ecológico es de creciente interés en los niños, adolescentes y jóvenes.

123. Las redes sociales nos ayudan a informar la labor misionera de la IAM. Comunican las diferentes actividades misioneras que organizan los niños como las Celebraciones Eucarísticas, los pasacalles, encuentros vicariales, festivales en los colegios y ceremonias de entrega de pañoletas. Animar el encuentro con Cristo y cultivar su espiritualidad los hace auténticos discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo. Los maestros católicos son los principales animadores en las Instituciones Educativas. Es importante que descubran su vocación misionera y puedan formar a los niños y jóvenes. Debemos formar líderes misioneros para despertar y animar las vocaciones sacerdotales y religiosas.
124. Un sueño es caminar junto con las Oficinas Diocesanas de Educación Católica (ODEC), las Direcciones Regionales de Educación y las Unidades de Gestión Educativa (UGEL), para, a través de los colegios, despertar la conciencia misionera en los maestros, niños y adolescentes.

Los que vayan creciendo tienen la responsabilidad de continuar como animadores o ser parte del Movimiento de Jóvenes Sin Fronteras, lo cual nos conduce al siguiente sueño.

### **Los sueños de Jóvenes Sin Fronteras (JSF)**

125. Una Iglesia con rostro juvenil muestra el mensaje de Jesús siempre nuevo, renovado, actualizado, pues los jóvenes transmiten alegría sincera y su presencia supone el presente y futuro de las OMP; por lo tanto, es importante fortalecer el Movimiento de Jóvenes Sin Fronteras.
126. Soñamos con jóvenes misioneros que con ardor presenten a Jesús a los demás, que venzan el miedo de ir a las periferias territoriales y existenciales, para llevar alegría y esperanza. Ellos tienen la fuerza para responder al llamado que el Papa Francisco nos hace cuando dice: *Ser discípulo es tener disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino*” (E.G. 127).
127. Los jóvenes de este movimiento son misioneros, fundamentalmente, en su familia, pues mostrando a Jesús anima a los demás a ser misioneros, por lo tanto, un deber de cada integrante es fomentar el espíritu misionero a sus padres, hermanos u otro integrante de su familia. Los jóvenes responden a un llamado personal único e irrepetible a transformar la vida de los demás de manera especial a los niños, a otros jóvenes y a las personas que están

abandonadas, sin techo y aquellas que no tienen a nadie en sus últimos momentos de su vida.

128. Es primordial promover la presencia de JSF en los retiros de las catequesis, realizando campeonatos misioneros, campamentos, festivales juveniles, conciertos, cursillos de animación misionera (CUAM); organizando encuentros juveniles misioneros, talleres de liderazgo y Pascuas Juveniles. Una de las actividades más llamativas y vivenciales es la *Mochila y Misión* que consiste en organizar en varias etapas, una actividad misionera que imite aquel mandato de Jesús a sus discípulos: *los envió de dos en dos* (Cf. Mc. 6, 7 – 13).
129. Forma parte de nuestros sueños organizar encuentros interregionales de jóvenes, que permitan la profundización y animación en la misión; que transmitan la fe a las generaciones más jóvenes y a sus familias; y que refuercen su encuentro personal con Dios.
130. Los jóvenes, en sus procesos, están llamados a interpelarse, a reflexionar sobre su vida y futuro. Es prioritario animarlos a decidir por su vocación cristiana, ya sea para el matrimonio, la vida consagrada o el sacerdocio, a través de un proceso de discernimiento vocacional que deberá estar incluido en sus planes formativos. Para lograr estos sueños, es necesario trabajar con creatividad y publicar textos de formación misionera dirigidos a los jóvenes.

Situaciones inevitables en la vida son la enfermedad y la vejez. Esto nos lleva al sueño de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros.

### **Los Sueños de la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros (UEAM)**

131. Los enfermos desde su sufrimiento pueden aportar mucho. Ellos son oro puro para la misión, son misioneros que están dispuestos a ayudar con toda la fortaleza que mantienen en su espíritu; por lo que debemos seguir promoviendo esta obra misionera. Es importante comprender que *el valor salvífico de todo sufrimiento, aceptado y ofrecido a Dios con amor, deriva del sacrificio de Cristo que llama a los miembros de su Cuerpo Místico a unirse a sus padecimientos y completarlos en su propia carne. En el sacrificio del sufrimiento, los enfermos se hacen misioneros*” (RM 78).
132. Soñamos que en todas las Jurisdicciones Eclesiásticas se funde y difunda la Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros (UEAM). Para esto, uno de los primeros pasos es trabajar con un plan piloto; por otra parte, algunos manifestaron que no sienten el apoyo de los párrocos. Los enfermos y ancianos de la UEAM aportan significativamente a la Iglesia con su oración y sacrificio; son parte activa, pues, sienten la necesidad de seguir otorgando su tiempo y su ánimo para el bien de la vida misionera; acompañan a los misioneros; son

protagonistas de las actividades de las OMP; están dispuestos a entregarse a Dios por los demás; incluso aportan materialmente para que la Iglesia continúe sosteniendo las misiones; son testimonio de fe para su familia, amigos y otros enfermos; viven los sacramentos; participan en la medida que pueden de las actividades misioneras, y las difunden en los medios digitales; entre otros.

133. Las Celebraciones Eucarísticas son una valiosa oportunidad para invitar a los adultos mayores a integrarse a la UEAM. Los invitados a esta obra son los ancianos y todos los enfermos de cualquier edad, que se sientan llamados por Dios a ser discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo. Los grupos de animación misionera de la UEAM pueden ser integrados por cualquier fiel que desee formar parte de esta obra. Es urgente activar una lista de enfermos y ancianos que aseguren su oración por la misión.
134. Un sueño es lograr la comunicación entre los miembros de la UEAM para que se conozcan e interactúen entre sí. Ellos también pueden cooperar directamente en las diferentes actividades misioneras que estén a su alcance. Un ejemplo de esto es invitarlos a promover la misión en el mundo digital. La Sagrada Escritura señala que San Pablo invitaba y rogaba a los hermanos enfermos *que ofrezcan sus cuerpos como hostia viva* (Rom. 12, 1 – 2), incluso en nuestros padecimientos podemos decir que *cumplo en mi carne lo que le falta a la pasión* (Col. 1, 24).  
La UEAM y las demás comunidades están llamadas a unirse, y para eso es importante el desafío del Voluntariado Misionero.

### **El Sueño del Voluntariado Misionero**

135. Muchas iniciativas están surgiendo como la creación del Voluntariado Misionero que constituye un signo de los tiempos. Dentro de sus fines está lograr que muchos vayan realizando su experiencia misionera en sus diferentes actividades, de manera especial en aquellas que se hagan en las periferias. Uno de los sueños es llegar a los centros poblados de reciente formación.
136. Todos tenemos que comprometernos a fortalecer el voluntariado, considerando que las OMP son un instrumento para la evangelización. Los voluntarios deben recibir una adecuada preparación, formar parte de los cursos de misión y participar permanentemente de las OMP. Para asumir todos los sueños expresados es necesario una auténtica conversión pastoral y misionera.

## **La conversión pastoral y misionera en las OMP**

137. *A vino nuevo, odres nuevos* (Mc. 2, 22), esta frase dicha por Jesús nos invita a mirar permanentemente lo que hacemos, para no quedarnos paralizados en el tiempo o cerrar nuestros ojos y oídos, y no descubrir lo que la realidad, que es dinámica y cambiante, ofrece a la vida misionera.
138. Es bueno e importante tener un cambio de mentalidad para fortalecer los procesos emprendidos, hacer el debido acompañamiento y no detener la realización de los sueños. Esos procesos abarcan las diferentes etapas de la vida; por lo tanto, nuestras actividades misioneras no deben ser eventos puntuales, sino que en la parroquia o escuela exista un adecuado Plan Misionero respetando todos los procesos emprendidos. Debemos creer permanentemente en nosotros mismos, creer que somos misioneros, creer que podemos llevar a cabo este Proyecto Misionero.
139. Constatamos que muchas veces seguimos siendo los mismos, que estamos en todo y, por tanto, a veces sentimos agobio por la cantidad de responsabilidades. No sabemos delegar, no confiamos que otros también pueden asumir las tareas y actividades misioneras; debemos convocar y organizar un equipo para elaborar un plan de trabajo. No debemos tener miedo a involucrar a nuevos misioneros.
140. Las Obras Misionales Pontificias tienen el objetivo de promover y facilitar que todos los creyentes puedan participar activamente y permanecer en ellas. Para eso debemos fortalecer a las familias, propiciando el crecimiento en la fe en las diferentes etapas de la vida.
141. Un sueño es organizarse y caminar juntos en estos tiempos de la sinodalidad. En ese sentido, todas las comunidades misioneras deben estar organizadas y conectadas, pues toda tierra es tierra de misión. Esto fortalecerá la comunión de todas las obras.
142. Las diferentes direcciones diocesanas necesitan realizar el seguimiento de todo lo que emprendemos. El camino del misionero no es fácil, necesita una evaluación constante. De igual manera es necesario que cada obra y grupo crezca tal como lo enseña Jesús cuando dice *¿con qué podré comparar el Reino de Dios? Se parece a un poco de levadura que una mujer mezcló con gran cantidad de harina, hasta que fermentó toda la masa* (Lc. 13, 20 – 21). Salir de nuestra zona de confort es parte de la vida del misionero, de lo contrario corre el peligro de apagarse. Salir hacia los demás supone una fuerte identificación con el mandato de Jesús. La Biblia dice que *Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Navega mar adentro y echen las redes* (Lc. 5, 4).

143. La vida misionera de las OMP busca vencer el secularismo y pone la evangelización como su forma de ser y hacer; despierta permanentemente su espíritu misionero; descubre su propia vocación y servicio; y es perseverante en su comunidad. Todo esto provoca que los fieles valoren el aporte de las OMP en las comunidades eclesiales; por lo tanto, es necesario que seamos conscientes de la responsabilidad y la labor que tenemos en nuestras manos.
144. Para asumir los desafíos contenido en este Proyecto Misionero son necesarios los procesos. No se debe renunciar a ellos. Los procesos tienen como marca el espíritu sinodal, que involucra a todos y nos invita a la corresponsabilidad. Para unirse a este camino sinodal es necesaria la escucha, no solo para hablar de los problemas, sino, sobre todo, de los sueños. Expresar nuestros sueños es un paso fundamental para seguir adelante. Esto es vital, si no soñamos no podemos avanzar.
145. Permanentemente debemos evaluar nuestro Proyecto Misionero, una de las herramientas que podemos utilizar para este fin es el análisis FODA, que permite descubrir los resultados de nuestro camino emprendido. También sentimos la necesidad de hacer un examen personal para valorar nuestro compromiso misionero. Esta evaluación permitirá abrirnos a nuevos sueños y a nuevos caminos, teniendo la conciencia que es Jesús quien nos ha llamado a ser parte de la Iglesia Misionera en estos tiempos donde el Papa Francisco nos pide caminar juntos.
146. La Asamblea Eclesial Latinoamericana insiste en la importancia de la conversión como camino pastoral en nuestro continente, pues el *camino pastoral latinoamericano fue delineando el rostro de una Iglesia evangelizada y evangelizadora*, de igual manera se tiene que recalcar en la conversión misionera que dice *Recuperando la invitación de Aparecida, la Asamblea Eclesial impulsa la conversión a la vida discipular misionera en comunión sinodal, movilizandó a la Iglesia a un renovado protagonismo de todos los bautizados, en especial de los jóvenes y de las mujeres* (AE 232).
147. Soñamos con un país que no tenga armas de fuego, sino armas de amor, caridad, comprensión, sinodalidad para evangelizar. Por ello, es urgente llevar a la vida y a la sociedad nuestra propuesta como creyentes, fundamentada en la práctica de la oración, en la lectura de la Biblia, en la vivencia de los valores y en el testimonio personal. Esto conducirá a los niños, que son el hoy y el futuro, hacia un mundo mejor, más humano y más trascendente.
148. Los sueños de las diferentes obras son una respuesta a los desafíos que tenemos al frente; son fruto de muchas reflexiones, encuentros y conversaciones. Siempre hemos tenido en

cuenta nuestra misión y la incorporación de los valores de la sinodalidad a nuestro caminar misionero. Esto nos abre a reflexionar sobre los desafíos misioneros que asumiremos.

149. El agradecimiento y la felicitación son gestos que debemos llevar a la práctica. Felicitar con un diploma, con un aplauso o con algún detalle hace que nos unamos más y valoremos el trabajo de todos. Igualmente, es importante destacar el trabajo misionero de las oficinas diocesanas cuando cumplan determinados aniversarios.

## **TERCERA PARTE: DESAFÍOS MISIONEROS**

150. En la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos - 2024 hemos discernido sobre nuestra vida misionera y hemos renovado en nuestro corazón y nuestra conciencia lo que nos fue dado como un don en el bautismo: ser discípulos misioneros de nuestro Señor Jesucristo. Llevados por este convencimiento y guiados por el Espíritu Santo, hemos sentido la inquietud por mejorar nuestras tareas misioneras comprometiéndonos decididamente con este Proyecto Misionero.
151. Estamos llamados a ser constructores de los sueños que entre todos nos hemos propuesto realizar, para ello, debemos asumir la actitud de aquel *hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca* (Mt 7, 24-25). La Roca es Jesucristo, que nos envió su espíritu para poder construir la casa, Él, que nos prometió seguir con nosotros (cf. Mt. 28, 20), nos ayudará a fortalecer nuestras OMP e incorporar con fuerza este Proyecto Misionero a la vida de todos los que formamos parte de la familia de las OMP del Perú.
152. Las Obras Misionales Pontificias son el brazo y signo misionero de la Iglesia Universal. Por eso, queremos fortalecer las acciones en favor de las misiones; afianzar cada una de las obras e iniciativas que han ido naciendo a lo largo de estos años y estar abiertos al espacio que los fieles tienen para seguir avanzando en la misión. El espíritu sopla con mucha fuerza, enseñándonos a caminar juntos; a unir el camino sinodal con todo lo que hacen las OMP; a escucharnos mutuamente y discernir en comunidad; a propiciar entre el Pueblo de Dios la oración, la importancia de la Animación Misionera, la cooperación para el fortalecimiento y el sostenimiento de las misiones en nuestro país. Fomentemos el espíritu misionero en los niños, adolescentes y jóvenes, involucrando en estos procesos de formación misionera a las familias. Animemos la oración en los enfermos y adultos mayores por las misiones, de manera especial por las vocaciones misioneras; y establezcamos alianzas y vínculos de solidaridad con instituciones que compartan el carisma misionero para fortalecer nuestra labor.
153. Nuestra confianza está puesta en Dios, Él está con nosotros, en ese sentido señala la Escritura *¿No te he mandado que seas fuerte y valiente? Pues no tengas miedo ni te acobardes, porque Yahvé tu Dios estará contigo a donde quiera que vayas* (Jos. 1, 9). Mateo dice que Jesús estará siempre con nosotros (cf. Mt 28, 20). Al poner en práctica el proyecto de las OMP, nunca debemos olvidar que estamos en las manos de nuestro Dios.

Todas las adversidades que encontremos en este camino deben ser motivo de ofrecimiento y oración a Él, que todo lo puede.

154. Las prioridades están marcadas, por el momento que vive la Iglesia que es el camino sinodal, para promover en todas sus formas las OMP. Si queremos que en nuestra Iglesia caminemos juntos, que nos escuchemos y discernamos en comunidad, es necesaria la participación de todos. Amar e identificarse con el trabajo misionero es necesario para los que transmiten el mensaje de Cristo. Somos una misión en esta tierra, por eso, este trabajo es nuestro y de toda la Iglesia.
155. La historia de nuestro país, el porcentaje de católicos que tiene y la vivencia de su fe nos conducen a la afirmación de que el Perú es un país católico por excelencia. Sin duda que la vivencia religiosa de nuestros pueblos tiene dentro de su ser valores que deben ser acogidos por las OMP.
156. Es una tarea permanente renovar nuestras estructuras, nuestra forma de pensar y nuestras actitudes; de esta manera, podremos vencer los obstáculos que encontremos. Siempre es conveniente la búsqueda de estrategias para llegar a las personas de la mejor manera, procurando estar identificados con nuestra misión, con el fin de suscitar en el corazón de los demás la inquietud por la vida misionera. Este Proyecto debe llegar a todos los lugares y, de manera especial a los más alejados.

## **PRINCIPALES DESAFÍOS MISIONEROS**

Las Obras Misionales Pontificias promueven que todo el pueblo de Dios tenga un corazón misionero. Para promover las diferentes Obras, los fieles deben asumir sus desafíos, caminando siempre juntos; por lo tanto, estamos llamados a:

1. Caminar juntos con el Santo Padre, con el Dicasterio de la Evangelización, con el Presidente de las OMP, los Secretarios Generales de las cuatro Obras, y con las Obras Misionales Pontificias de todo el mundo. La Comunión es vital para toda la Iglesia, pues permite que todo el cuerpo esté unido.
2. Caminar juntos con la Nunciatura Apostólica, la Conferencia Episcopal Peruana y su Comisión de Misiones; de igual manera con las Comisiones Episcopales actuales como Juventud, Laicos, Educación, Cultura, Acción Social, Cáritas y Comunicaciones. Es importante tener una comunicación cordial y una coordinación efectiva con los obispos (principales responsables de las OMP diocesanas), así, como con el representante del Santo Padre. Este desafío, que fue propuesto por la Asamblea, supone reuniones periódicas, poniendo en agenda los puntos en común y creando una sólida comunión entre todos.

3. Caminar juntos con las Jurisdicciones Eclesiásticas, Parroquias e Instituciones Educativas. Es importante el trabajo coordinado con la Jurisdicción Eclesiástica que permita promover las Obras Misionales Pontificias en todas sus comunidades. Animar a los sacerdotes a unirse a las OMP para que se pueda contar con asesores espirituales en todas nuestras tareas misioneras.

Formar a nuestros equipos diocesanos y parroquiales para impulsar las OMP en las diferentes comunidades, incluyendo las Instituciones Educativas, de manera especial. Debemos poner énfasis en las actividades formativas, espirituales y económicas que sean permanentes en el tiempo.

Volver a echar las redes, en nuestro contexto peruano, es poner en la barca a todos aquellos que Dios va llamando; por tanto, debemos estar cercanos a las Instituciones Educativas para encontrarnos con los niños y jóvenes de nuestras comunidades, e invitarlos a formar parte de las OMP.

Debemos acoger a los agentes pastorales que existen en las diferentes realidades eclesiales como son los Institutos de Vida Apostólica; Sociedades de Vida Apostólica; Movimientos laicales; Catequistas de la Catequesis de Bautismo, Primera Comuni3n, Confirmaci3n y Matrimonio; y otros. Ellos son una gran fortaleza para la Iglesia.

Nos proponemos tener un cuidado especial con los Vicariatos Apost3licos, que son tierra de misi3n para todos.

4. Caminar juntos con la Religiosidad Popular. Estamos invitados a compartir y acoger la fe de nuestros pueblos, pues, “La religiosidad, piedad o espiritualidad popular, tan valorada en Aparecida y en la *Evangelii Gaudium*, es destacada en las voces recogidas en la S3ntesis narrativa y en otros momentos de la Asamblea” (AE 295); por eso, es un campo prioritario para la misi3n, pues “la religiosidad popular tiene un espacio especial de expresi3n de la fe en los santuarios (...). *Por su piedad, el pueblo sencillo acude a su santuario y recuerda que su origen est3 en el Se3nor y tambi3n que el Dios que nos am3 una vez no deja nunca de hacerlo y nos acompa3a en el camino de la vida. De forma especial, los santuarios marianos son lugares de misericordia, oraci3n, sanaci3n y esperanza* (AE 295).
5. Caminar juntos con los sacerdotes, religiosos, religiosas, di3conos y seminaristas. Que sean parte de nuestras familias las casas de formaci3n de los religiosos, los seminarios diocesanos y las comunidades religiosas, pues son fundamentales en la vida misionera. Su oraci3n y sus actividades pastorales revitalizan la vida y el alma de los misioneros. A ellos se les debe presentar el presente Proyecto Misionero.

6. Fortalecer FAMIS, IAM, JSF, UEAM. Coordinar para que todas las Obras Misionales Pontificias tengan un Plan que permita la comunión entre ellas, donde se mejore el proceso propuesto (niñez, juventud, adultez, ancianidad y enfermedad), y avancemos con un mismo objetivo, pues somos conscientes que la familia, los niños, los adolescentes, los jóvenes, los adultos, los enfermos y todo aquel fiel que ha decidido ser parte de nuestra familia misionera, son responsables de avivar el espíritu misionero que los peruanos recibieron con el bautismo.

En este proceso debemos considerar que parte de nuestros desafíos es acoger, acompañar y animar a las familias, especialmente a las que tienen heridas por superar. De igual manera se debe capacitar a los animadores que trabajan con niños y adolescentes con discapacidad, realizando cursos de lenguaje de señas u otras actividades formativas.

7. Fortalecer la Cooperación Misionera. El espíritu con que fueron fundadas las Obras Misionales Pontificias permitió visualizar las múltiples necesidades, problemas y situaciones agobiantes que tienen muchas personas en el mundo. Muchas veces con una nula educación, alimentación pésima y ausencia de sistemas de salud, nos muestran el rostro herido de la humanidad. Este rostro, con el que se identificó nuestro Señor Jesucristo, exige de nosotros la capacidad de brindarles una mano de parte de los creyentes. El siglo XXI es una oportunidad que Dios nos da para fortalecer la cooperación misionera, que muestra el rostro solidario de la Iglesia, y permite poner en el corazón de los seres humanos la imagen siempre nueva de Jesucristo.
8. Organizar los Congresos Misioneros. Uno de los momentos más importantes en este proceso emprendido, es la realización de los congresos misioneros nacionales; de infancia; de jóvenes; de enfermos y de ancianos misioneros; y de familias misioneras. Es un signo del camino sinodal que nuestras OMP han iniciado. Permite el encuentro de muchos agentes misioneros de todas partes de nuestro país en un solo lugar. Esto se aplica también en las diócesis, parroquias o colegios. Es una riqueza donde se reflexiona, conversa e intercambian ideas sobre nuestros sueños, nuestros desafíos, a través de un análisis serio de los contextos, de las dificultades y de las esperanzas de todos. Los congresos crean comunión y documentos que nos dan nuevas formas de realizar nuestras tareas misioneras. Igualmente, continuaremos con la organización de cursos, talleres, conferencias de formación misionera de acuerdo a la realidad de cada jurisdicción.
9. Formar y fortalecer el Voluntariado Misionero. Urge formar el Voluntariado Misionero para acoger a los bautizados que deseen ser misioneros. Para esto será relevante la

coordinación que permita su preparación humana, formación en misión y ofrecer lugares de acogida para los voluntarios.

Hacer pasantías entre nuestras comunidades tendrá el efecto positivo de enriquecer y avivar la vida misionera de todos. Y es una forma eficaz de animarnos a nosotros mismos.

- 10.** Crear y fortalecer Centros de estudios en misión. Fortalecer la formación integral. Para eso el Centro de Estudios de la Pontificia Unión Misional del Perú (CEPUM), es una obra importante que promueve los cursos y diplomados. De igual manera, crear la Escuela de Animación Misionera (ESAM) y continuar con el proyecto de la Biblioteca.
- 11.** Unirse al sueño ecológico del Papa Francisco. Todo el Perú es tierra de misión, pero como Iglesia Peruana se hizo una opción por la Amazonía, siendo este hecho poco difundido. Es importante recuperar este territorio común de misión que dará fuerza a la Iglesia y contribuirá a la unión. Una de las tareas que podemos realizar es aportar en el cuidado de la creación desde una mirada cristiana, reconociéndonos verdaderos hijos de Dios según la *Laudato Si*. Fortalecer como Obras Misionales Pontificias nuestra relación con la Amazonía como tierra de misión, asumiendo los desafíos que suponen como tierra de misión *Ad gentes*.
- 12.** Promocionar y difundir las 14 actividades más relevantes. Las actividades de mayor relevancia son las que evidencian los momentos de más unidad entre todos nosotros y permiten, a través de todo el año, conocer mucho más de las OMP.
- 13.** Fortalecer los servicios de Comunicación de las OMP. Incrementar la presencia en todo el Perú de la Radio Perú Misionero y de la revista Perú Misionero, así como mejorar continuamente la página web y nuestras redes sociales.
- 14.** Optimizar la atención y la cercanía de cada Oficina Diocesana. Organizando mejor cada oficina nos integraremos más; además de gestionar mejor la documentación, la cooperación y las actividades económicas para sostener las diferentes necesidades en los territorios de misión.  
La cercanía entre todos nosotros hará que los equipos misioneros sean más sólidos y perseverantes. La cercanía debe cultivarse entre los directores diocesanos, representantes de las Jurisdicciones Eclesiásticas, secretarios de las cuatro Obras de las OMP, responsables de los diferentes grupos y todos los que colaboran en favor de la misión.
- 15.** Fortalecer la transparencia en los informes económicos. La transparencia es uno de los valores que debemos asumir permanentemente; para eso es prioritario informar sobre los aportes que se obtienen en las diferentes colectas que se realizan cada año en las parroquias, colegios y otras instituciones.

Es necesario fortalecer las actividades e iniciativas que van surgiendo para mejorar la cooperación; igualmente, nuestra responsabilidad está en fortalecer la Jornada por las Vocaciones Nativas, pues todavía no se obtiene los recursos necesarios para contribuir en el sostenimiento de la formación de los futuros sacerdotes.

Conversar sobre el tema económico en la Asamblea ha sido importante. Transparentando la información se puede compartir, en cada una de nuestras comunidades, el origen y el destino de nuestros aportes. Es una alegría saber que parte de estas contribuciones están destinadas a nuestro propio país. Queda pendiente hacer más detallados los informes que se brindan. En ese sentido, se recomienda que los aportes económicos se informen a través de una lista detallada de todos los aportantes.

Hay muchas iniciativas para obtener fondos, debemos fortalecer estas actividades, que, además, permiten conocernos e integrarnos más.

- 16. Diseñar el Proyecto y los Planes Misioneros.** El Proyecto, los Planes Misioneros, los Planes Pastorales Estratégicos y los Planes Operativos Anuales permiten que caminemos en forma ordenada, pues estos documentos contienen objetivos que nos unen y actividades que pueden ser evaluadas. Estos deben ser compartidos con las diferentes jurisdicciones eclesíásticas, vicarías, parroquias e instituciones educativas.

**Para asumir los desafíos, se plantean las siguientes estrategias y actividades:**

N°	DESAFÍOS	ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES
01	Caminar juntos con el Santo Padre, con el Dicasterio de la Evangelización, con el Presidente de las OMP, los Secretarios Generales de las cuatro Obras, y con las Obras Misionales Pontificias de todo el mundo.	Participar de la Asamblea de Directores Nacionales. Mejorar la comunicación a través de los correos electrónicos. Enviar anualmente el Informe Pastoral y Económico a las diferentes secretarías internacionales de las OMP.
02	Caminar juntos con la Nunciatura Apostólica, la Conferencia Episcopal Peruana y su Comisión de Misiones.	Presentar el Proyecto Misionero al Nuncio Apostólico. Coordinar el Plan Pastoral con la Nunciatura Apostólica y la Conferencia Episcopal. Tener al menos dos reuniones al año con los obispos de la Comisión de Misiones.

N°	DESAFÍOS	ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES
		<p>Invitar y hacer partícipes a más obispos a la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos.</p> <p>Concretar una reunión con el Obispo de la Jurisdicción Eclesiástica para presentar el Proyecto Misionero.</p> <p>Junto a la Comisión de Misiones de la CEP Promover en las Jurisdicciones Eclesiásticas el envío de sacerdotes o laicos <i>Fidei Donum</i> a los Vicariatos Apostólicos.</p>
03	<p>Caminar juntos con las Jurisdicciones Eclesiásticas, Parroquias e Instituciones Educativas.</p>	<p>Coordinar con el Obispo para poder difundir las OMP en las parroquias, instituciones educativas y otros.</p> <p>Coordinar con la comisión de misiones las tareas que ayudan a fomentar la vida misionera de la Diócesis.</p> <p>Coordinar con los miembros de los Movimientos de Vida Apostólica e Institutos de Vida Apostólica para organizar actividades misioneras.</p> <p>Estar presente en las reuniones diocesanas para presentar las OMP.</p> <p>Participar en los encuentros que los maestros organicen convocados por la UGEL o la ODEC.</p> <p>Ofrecer jornadas, retiros o encuentros a las parroquias, Movimientos de Vida Apostólica e Instituciones Educativas; Movimientos laicales, Catequesis, o participar de estos.</p> <p>Presentar el Proyecto y los Planes Misioneros a las Diócesis, Parroquias e Instituciones Educativas.</p>
04	<p>Caminar juntos con la Religiosidad Popular.</p>	<p>Organizar o Participar de las Eucaristías, procesiones, peregrinaciones.</p>

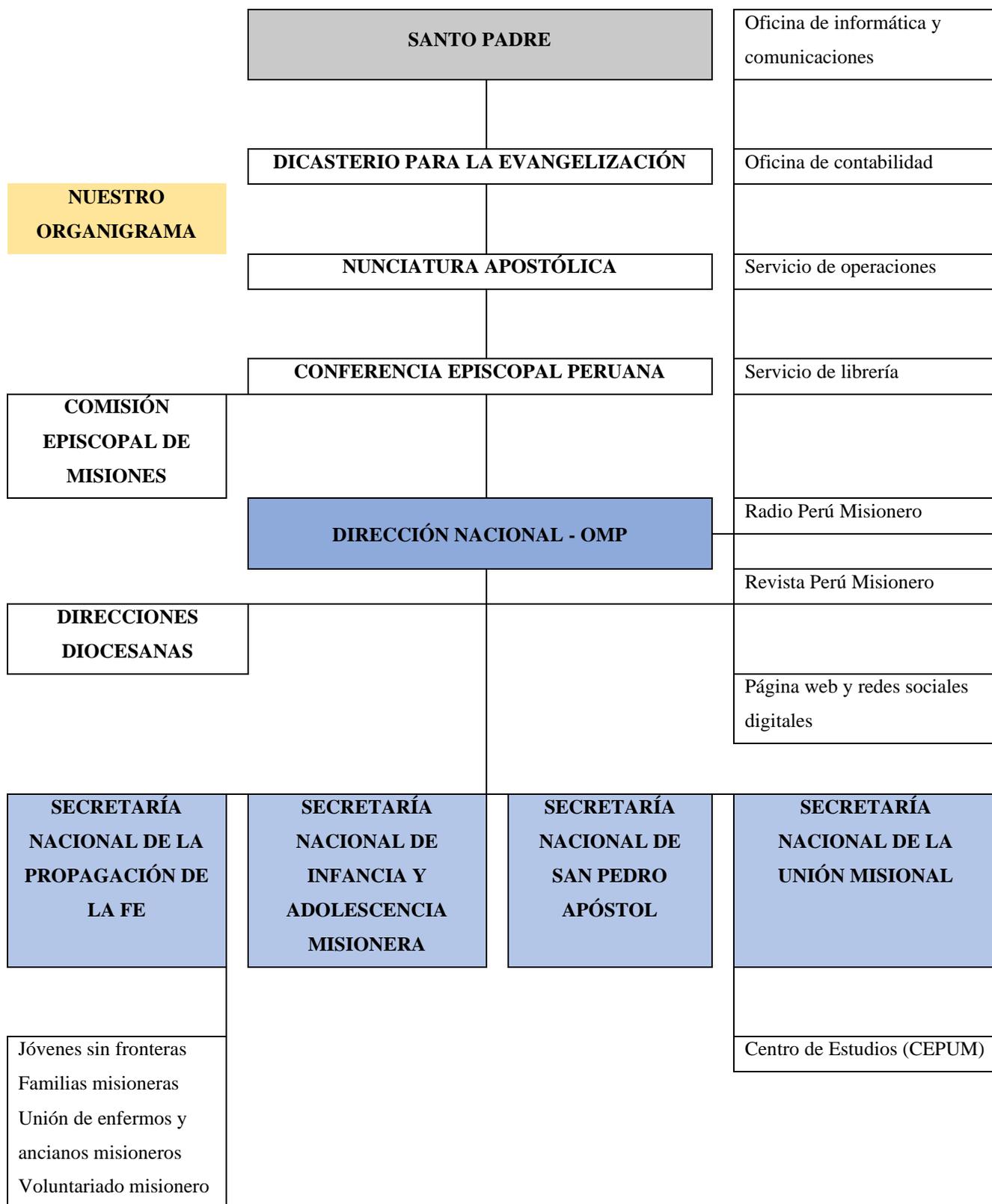
N°	DESAFÍOS	ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES
		<p>Acercarse a las parroquias, hermandades, mayordomías para crear lazos de comunión.</p> <p>Organizar FAMIS, IAM, JSF, UEAM en los lugares donde no hay sacerdotes, pero sí una fuerte religiosidad.</p> <p>Ofrecer una catequesis misionera a todos los involucrados de las mayordomías, hermandades y otros.</p>
05	<p>Caminar juntos con los sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas.</p>	<p>Estar presente en las reuniones del clero, de los seminaristas y de los religiosos para presentar las OMP.</p> <p>Realizar jornadas de oración por los sacerdotes, diáconos, religiosos, consagrados y seminaristas.</p> <p>Crear reuniones con los párrocos para coordinar el trabajo de las OMP.</p>
06	<p>Fortalecer FAMIS, IAM, JSF, UEAM.</p>	<p>Organizar un Plan Misionero Anual.</p> <p>Crear FAMIS, IAM, JSF, UEAM en cada Parroquia, y en lo posible en cada Institución Educativa.</p> <p>Organizar las actividades que correspondan para fomentar la vida misionera.</p> <p>Organizar una Asamblea Diocesana o Nacional de todos los líderes o equipos.</p>
07	<p>Fomentar la Cooperación Misionera.</p>	<p>Tener estadísticas de las recaudaciones económicas anuales.</p> <p>Que las parroquias organicen sus equipos misioneros para que fomenten la Cooperación Misionera.</p> <p>En las parroquias y colegios hacer sensibilización de las Campañas (DOMUND, Infancia Misionera y Vocaciones Nativas).</p> <p>Hacer un video institucional.</p>

N°	DESAFÍOS	ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES
		Preparar material para difundir las OMP como un lugar para la cooperación misionera.
08	Organizar los Congresos Misioneros.	Elaborar un Plan para retomar los Congresos. Realizar los congresos misioneros nacionales, de infancia misionera, juvenil, enfermos y ancianos misioneros y familias misioneras.
09	Formar y fortalecer el Voluntariado Misionero.	Que este voluntariado realice actividades que logren visibilizar el esfuerzo misionero en el Perú. Realizar el intercambio de misioneros entre las Jurisdicciones Eclesiásticas. Que los integrantes del Voluntariado reciban una sólida formación integral.
10	Crear y fortalecer Centros de estudios en misión.	Realizar Convenios con Instituciones de nivel Superior. Hacer campañas de difusión. Fomentar la implementación de Cursos y Diplomados. Crear el Centro de estudios de la Pontificia Unión Misional del Perú (CEPUM); de igual manera, hacer realidad la Escuela Superior de Animación Misionera (ESAM).
11	Unirse al sueño ecológico del Papa Francisco.	Hacer una propuesta para el cuidado de la casa común.
12	Promocionar y difundir las 14 actividades más relevantes.	Identificar las 14 actividades más relevantes. Preparar la debida difusión.
13	Fortalecer los servicios de Comunicación de las OMP.	Fortalecer la página web y las redes sociales. Crear un correo institucional para los directores diocesanos. Dar a conocer los materiales misioneros en los medios digitales. Promover la revista Perú Misionero y la radio Perú Misionero.

N°	DESAFÍOS	ESTRATEGIAS Y ACTIVIDADES
14	Optimizar la atención y la cercanía de cada Oficina Diocesana.	<p>Mejorar la comunicación interna.</p> <p>Mejorar la entrega de materiales en las colectas.</p> <p>Utilizar el correo institucional.</p> <p>Capacitar a los colaboradores.</p> <p>Realizar talleres para mejorar el trato entre todos.</p> <p>Contar en cada diócesis con un espacio u oficina para llevar a cabo su labor.</p> <p>Obtener una credencial o carta de presentación del colaborador.</p> <p>Obtener el documento de nombramiento como director diocesano de las OMP.</p> <p>Que cada oficina y área elabore su Plan Operativo Anual.</p>
15	Fortalecer la transparencia en los informes económicos.	<p>Que cada oficina tenga su documentación necesaria al día.</p> <p>Entregar mensualmente un informe económico a la Nunciatura Apostólica y a la Conferencia Episcopal.</p> <p>Dar a conocer los resultados económicos anuales.</p>
16	Diseñar el Proyecto y Planes Misioneros.	<p>Coordinar permanentemente con el equipo que promueve el Proyecto Misionero.</p> <p>Difundir en todo el Perú el Proyecto Misionero.</p> <p>Evaluar constantemente el Proyecto y Planes Misioneros.</p>

**ACTIVIDADES DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS  
QUE DEBEN SER RESALTADAS**

N°	ACTIVIDAD	FECHA
01	Jornada Nacional del Enfermo y Anciano Misionero	Febrero
02	Jornada Nacional de Oración por las Vocaciones Nativas.	Abril
03	Aniversario de la Fundación de la Asociación de la Propagación de la Fe.	3 de mayo
04	Jornada de la Infancia y Adolescencia Misionera.	Mayo
05	Aniversario de la Fundación de la Obra de la Santa Infancia.	19 de mayo
06	Aniversario de la Fundación de la Obra de San Pedro Apóstol.	1 de junio
07	Aniversario de las Obras Misionales Pontificias del Perú.	7 de junio
08	Día del Papa - San Pedro y San Pablo.	29 de junio
09	Semana de la Familia Misionera Peruana (Aniversario de FAMIS).	12 – 19 de julio
10	Nacimiento de Pauline-Marie Jaricot, fundadora de la Obra para la Propagación de la Fe.	22 de julio
11	<b>MES MISIONERO</b>	<b>OCTUBRE</b>
12	Señor de los Milagros.	18 de octubre
13	Aniversario de Fundación de la Obra de la Unión Misional.	31 de octubre
14	Aniversario de Jóvenes Sin Fronteras	3 de diciembre



**SALUDO DEL NUNCIO A LA ASAMBLEA NACIONAL  
DE DIRECTORES DIOCESANOS DE LAS OBRAS MISIONALES  
PONTIFICIAS**

*Lima, 20 de febrero de 2024 –*

Saludo a S.E. Mons. David Martínez de Aguirre Guinea, O.P., Obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado y Presidente de la Comisión de Misiones de la C.E.P. Saludo a Mons. Guillermo Inca, Secretario General de la C.E.P. Por su intermedio, saludo a la Conferencia Episcopal del Perú y a cada Obispo.

Saludo al P. José Hipólito Purizaca Sernaqué, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias. Le agradezco mucho el trabajo que realiza en favor de las Obras Misionales en nuestro país, para que nuestras Iglesias particulares en el Perú sean cada vez más conscientes de su identidad misionera.

Saludo a cada uno de ustedes, Directores Diocesanos y encargados de las Misiones, a las familias presentes que vienen de todas las diócesis y les agradezco lo que están haciendo para que nuestra Iglesia en el Perú sea cada vez más inquieta y misionera.

No he usado este adjetivo al azar, calificando a la Iglesia de “inquieta”: la Iglesia no debe estar quieta, recostada en una paz de cementerio, (paz evangélica sí, paz de cementerio no) sino que debe estar inquieta, en el sentido de ser misionera, contagiosa.

No es la inquietud de quien se siente constantemente inseguro, porque carece de una identidad estable. Es la inquietud de quien tiene una identidad abierta y relacional en distintas direcciones; es la inquietud que le viene a la Iglesia de estar enamorada de su Señor y siente la necesidad de comunicar a los demás esta experiencia de enamoramiento.

El Santo Padre, en el n. 27 de *Evangelii Gaudium* dice:

"Sueño con una opción misionera (por parte de la Iglesia) capaz de transformarlo todo para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se conviertan en cauce adecuado para la evangelización del mundo de hoy, en lugar de la autoconservación".

En el Perú debemos soñar con una Iglesia cada vez más misionera, capaz de llevar todo el tesoro del Evangelio, tesoro dado a la Iglesia y conservado y transmitido por ella, para que todos vivan de él.

El Papa Francisco en su Mensaje para la 98ª Jornada Mundial de las Misiones, que se celebrará el 20 de octubre de 2024, inspirándose en el versículo del Evangelio de Mateo: "Vayan e inviten a todos al banquete". "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad". "La misión es, por tanto, una 'incansable salida hacia toda la humanidad', sin excluir a nadie, 'para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios'".

La invitación de Jesús es tan actual hoy como ayer, "vayan" e "inviten": "Cada cristiano – señala el Pontífice– está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en cada ambiente, para que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a las "encrucijadas de los caminos del mundo de hoy". Sin embargo, según Francisco, el "drama" de la Iglesia de nuestros días "es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde dentro, ¡para que le dejemos salir!" "Muchas veces –observa el Santo Padre– terminamos siendo una Iglesia que no deja salir al Señor, que lo guarda como 'cosa propia', mientras que el Señor vino para la misión y quiere que seamos misioneros.

La misión "en salida" a los rincones del mundo debe ser incansable, dice el Papa.

Esto se basa en el mandato del Resucitado, atestiguado al final del Evangelio de Mateo, en el que Cristo invita a los discípulos a predicar el Evangelio en todo tiempo y lugar (Mt 28, 19-20). Pero la razón más profunda por la que la Iglesia está llamada a salir radica en que es fruto de la iniciación misionera del Dios del Amor, que salió primero. El fundamento de la naturaleza misionera de la Iglesia es que Dios es quien salió primero.

Y la vida de Jesucristo también se puede resumir con dos verbos: salir y volver.

Lo que dice el Papa Francisco al comienzo de *Evangelii Gaudium* es particularmente significativo a este respecto:

“La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva” (EG, n. 24).

De aquí siguen dos consecuencias: el misionero no es un sujeto eclesial en particular, sino toda la comunidad, la comunidad evangelizadora. Es la Iglesia como tal la que está llamada a evangelizar; y cada sujeto dentro de ella. Es evidente otro aspecto relacionado con esto: a saber, que todos los cristianos gozan de la misma dignidad filial y son igualmente responsables, puesto que están unidos por el Espíritu Santo. En este horizonte, en efecto, no se puede considerar que la evangelización concierna solo a algunos. Si el Pueblo de Dios es misionero por naturaleza, se deduce que todo cristiano lo es. De ello sigue que ser discípulo y ser misionero no admite separación.

De hecho, dice el Papa: “Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús «por la palabra de la mujer» (Jn 4,39). También San Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, «enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios» (Hch 9,20)”, (EG, n. 120).

Es evidente que no se puede ser misionero si no se está firmemente arraigado en Jesucristo, si no se está enamorado de Él.

El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* en el n. 226, da algunos rasgos de los verdaderos discípulos:

"El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Siente que Jesús vive con él en medio de la actividad misionera. Si alguien no lo descubre presente en el corazón mismo de la tarea misionera, pierde inmediatamente el entusiasmo y duda de lo que transmite; le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie. Unidos a Jesús, busquemos lo que él busca, amemos lo que él ama. Al final, lo que buscamos es la gloria del Padre, y vivimos y actuamos "para alabanza de su gracia" (Ef 1,6).

Y durante su Visita Apostólica en Mongolia, el 2 de septiembre de 2023, el Santo Padre ha dicho:

“Queridos Misioneros y Misioneras, gusten y vean el don que son Ustedes, la belleza del darse totalmente a Cristo que los ha llamado a testimoniar su amor... Sigam haciéndolo, cultivando la comunión. Llévelo a cabo en la sencillez de una vida sobria, a imitación del Señor, que entró en Jerusalén sobre un mulo y que se despojó incluso de sus vestiduras”.

Gracias y buen trabajo y mucho éxito con el Proyecto Misionero del Perú.

Los caminos son los lugares donde los sueños se van realizando, pues, en ese camino está Dios que no se deja ganar en generosidad. Él quiere que todos conozcan su amor y su bondad, pues “el Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras” (Sal 145, 17). Caminar unidos, escuchándonos y soñando juntos es la propuesta que todos en la Asamblea hemos hecho. Caminar juntos, porque no existe el misionero solitario, cada misionero está acompañado por nuestra oración y cooperación, incluso las visitas a los lugares donde están ellos, es algo que debemos realizar; escuchándonos, porque el Espíritu sopla en la comunidad, en su Iglesia, por lo tanto, es importante estar abiertos a la voz de los demás, y, a la voz que suena dentro de uno mismo, expresarse y escuchar lo que expresan los demás es muy importante; soñando juntos, porque el punto de inicio de toda obra es el sueño que tenemos juntos, el sueño será importante cuando es de todos. Esa es una señal que viene de Dios.

La tarea principal de las OMP es fortalecer el espíritu misionero del pueblo de Dios, para nosotros, la misión es llevar a Jesús y su Reino a todos los demás, el *llevar* tiene que hacerse con creatividad pastoral, es lo que todos han ido diciendo durante estos meses (abril 2023 – febrero 2024), por lo tanto, la pretensión de este Proyecto Misionero es mostrar los pasos para realizar estos caminos.

Este texto nace a partir de muchos encuentros con varios equipos de las OMP de nuestro país, además de recoger el sentir de los participantes de la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos 2024. Supone también la concreción de los sueños que tienen todos los que están comprometidos con la misión; por lo tanto, hemos hecho vida el itinerario sinodal que el Papa Francisco nos ha propuesto cuando dijo que “Tal itinerario no es de ningún modo un replegarse de la Iglesia sobre sí misma, ni un proceso de sondeo popular para decidir –tal como se haría en un parlamento– qué es lo que hay que creer y practicar y qué no, según las preferencias humanas. Es más bien un ponerse en camino como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de las Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar

adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo” (Mensaje del Santo Padre Francisco para las 97 Jornada Mundial de las Misiones 2023).

Por lo tanto, este texto encontró en la Asamblea Nacional de Directores Diocesanos del Perú su acta de nacimiento, pues, se logró perfilar el Proyecto Misionero, de tal manera, que podemos decir que el camino que hasta ahora hemos realizado ha encontrado los vehículos necesarios para poder ser acogido en todo el Perú. Fueron días de trabajo intenso, que utilizó como método La Conversación Espiritual; de esta manera, todos hemos hablado y nos hemos escuchado, San Pablo nos invita a que nuestras conversaciones sean agradables y oportunas (cf. Col 4, 6).

El texto contiene la identidad de las Obras Misionales Pontificias del Perú; una introducción; las tres partes reflexionadas durante todo el proceso: Los Contextos Misioneros, Los Sueños Misioneros con sus Líneas Pastorales; y los mensajes que nos dejaron las autoridades eclesíásticas en la Asamblea 2024.

**SALUDO A LA ASAMBLEA NACIONAL  
DE DIRECTORES DIOCESANOS DE LA O.M.P.**

**“Perú, tierra ensantada, caminando juntos por la misión”**

Excmo. Señor Arzobispo, Monseñor Paolo Rocco Gualtieri, Nuncio Apostólico en el Perú, Excmo. Monseñor David Martínez de Aguirre Guinea, O.P., Vicario Apostólico de Puerto Maldonado y Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones, estimado Pbro. José Hipólito Purizaca Sernaqué, Director de las Obras Misionales Pontificias del Perú y estimados Directores Diocesanos. Me es muy grato y esperanzador saludarlos en esta Asamblea Nacional de Directores Diocesanos de las Obras Misionales Pontificias.

En el contexto que vive la Iglesia, me permito traer a la memoria un extracto del mensaje del Santo Padre en la 97ª Jornada Mundial de las Misiones: **“La urgencia de la acción misionera de la Iglesia supone naturalmente una cooperación misionera cada vez más estrecha de todos sus miembros a todos los niveles. Este es un objetivo esencial en el itinerario sinodal que la Iglesia está recorriendo con las palabras claves: comunión, participación y misión. Es un ponerse en camino, como los discípulos de Emaús, escuchando al Señor resucitado que siempre sale a nuestro encuentro para explicarnos el sentido de las Escrituras y partir para nosotros el Pan, y así poder llevar adelante, con la fuerza del Espíritu Santo, su misión en el mundo”** (Francisco. 97ª Jornada Mundial de las Misiones, 22 de octubre de 2023).

Somos una Iglesia misionera en camino sinodal y no se puede caminar ni hacer misión si no es escuchando al Espíritu Santo. Me alegra saber que en estos días de intenso trabajo utilizarán la metodología de *la conversación en el Espíritu*, utilizada en la primera fase del Sínodo de la Sinodalidad. Esta metodología, centrada en la calidad de la capacidad de escucha, así como en la calidad de las palabras pronunciadas, tiene como objetivo crear una atmósfera de confianza y acogida en la que todos ustedes, Directores Diocesanos, puedan expresarse con mayor libertad y tomar en serio lo que ocurre en su interior, al escuchar a los demás y al momento de expresarse a los demás. Con este proceso de escuchar, compartir y discernir, deseo que logren una fructífera y santificadora labor misionera

(Cf. [https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/es/ES\\_Step\\_6\\_Spiritual-Conversation.pdf](https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/es/ES_Step_6_Spiritual-Conversation.pdf)).

Como Iglesia orante, de manera muy especial en este tiempo de cuaresma, pedimos para que todo lo que ya han venido realizando en el *instrumentum laboris* previo a esta Asamblea, que tiene como propósito compartir sus sueños con respecto al futuro de las OMP – Perú, logre consolidarse para el bien de nuestra Iglesia en el Perú. Revisar el contexto misionero que vive la Iglesia en el Perú y la Iglesia Universal es respetar y valorar el trabajo realizado por muchos hombres y mujeres que con su testimonio misionero han alcanzado la santidad.

Les animo a soñar en grande, a soñar juntos, para que desde un trabajo misionero constante, creativo y dinámico, cada peruano tenga en su corazón a nuestro Señor Jesús.

Conforme al trabajo realizado, ustedes saben que este proyecto misionero trae consigo grandes desafíos que permitirán consolidar en el pueblo de Dios la oración, la importancia de la animación misionera, la cooperación para el fortalecimiento y sostenimiento de las misiones, entre otros grandes desafíos. Les invito a no desanimarse. La misión y la comunión es sobre todo un misterio de Gracia. Esto no es obra nuestra, sino es obra de Dios. Esto no lo hacemos solos, sino con la ayuda del Espíritu Santo (Cf. Francisco. A los miembros de la Conferencia de los Institutos Misioneros Italianos, 11 de mayo de 2023).

Termino mis saludos recordándoles que ustedes asumen en este dinamismo misionero una responsabilidad muy importante que es la de ofrecer a todos la vida de Jesucristo, que todos tengan el consuelo y esa amistad íntima con Él (Cf. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, nn.48-49).

Que María, Nuestra Señora de Guadalupe, los haga peregrinar por los caminos de santidad y de una entregada misión.

Paz y bien

**+ Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.**

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana

Lima, 22 de febrero de 2024

## **SALUDOS DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE MISIONES**

Queridos hermanos: Todavía tenemos presente la alegría de haber participado en el Encuentro Nacional de Directores de las OMP que se llevó a cabo durante el mes de febrero en Lima. Fue un momento eclesial, donde la vida sinodal cobró relevancia a través de la mutua escucha atenta de unos y otros.

Durante esos días, tuvimos la oportunidad de reflexionar sobre el Instrumento de Trabajo que se publicó en agosto de 2023, y fruto de este trabajo resulta este Proyecto Misionero Nacional que ahora se presenta. Es fruto de la participación de todos y nos mueve a asumir los desafíos misioneros de los tiempos actuales.

El Papa Francisco en diversas ocasiones nos invita a revitalizar nuestra dimensión misionera como bautizados, manteniendo el deseo de llegar a todos con la Buena Noticia de Jesús. No se trata pues en regodearnos con lo que ya hacemos, sino pensar en todos aquellos a quienes todavía no estamos llegando. El discípulo de Cristo solo logra llenar su existencia cuando hace de su vida una misión, y es a medida que anuncia el Evangelio, que logra vivir como discípulo con toda su fuerza. Este Proyecto Misionero quiere ser expresión de la chispa misionera que hay en nuestros corazones y en nuestras comunidades; el eco de todos los que estamos comprometidos en las OMP y de toda la Iglesia Peruana que se siente misionera.

Hace ciento veinticuatro años, nuestra Iglesia Peruana impulsó en su conjunto un gran reto misionero promovido desde las Obras Misionales Pontificias: prefecturas apostólicas en la Amazonía peruana. Les invito hoy a no olvidar la Amazonía como nuestra tierra prioritaria de misión. Este gran proyecto que impulsamos como Iglesia Peruana, durante muchos años ha sido asumido por Iglesias de otras latitudes. Y ahora nos toca poner de nuevo nuestra mirada en este territorio y en sus pueblos. Precisamente, desde nuestra Amazonía Peruana el Papa Francisco hizo un llamado a toda la Iglesia Universal a comprometerse con esta misión. Estamos invitados a ser valientes, asumiendo con el Papa los sueños de Querida Amazonía, y a desarrollarlos como una misión conjunta de todo el Perú.

Que este Proyecto Misionero ayude a todas nuestras comunidades a concretar el sueño de llegar a todos con la Buena Noticia que es Cristo Resucitado.

**David Martínez de Aguirre Guinea, O.P.**

Obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado

Presidente de la Comisión de Misiones de la CEP

## SIGLAS

AE	Asamblea Eclesial
Ap	Aparecida
APAFA	Asociación de Padres de Familia
CEP	Conferencia Episcopal Peruana
CEPUM	Centro de Estudios de la Pontificia Unión Misional
CUAM	Cursillos de animación misionera
DOMUND	Domingo Mundial de las Misiones
EG	<i>Evangelium Gaudium</i>
EFAM	Escuela de Familias Misioneras
EPAP	Equipo Parroquial de Animación Pastoral
FAMIS	Familias Misioneras
IAM	Infancia y Adolescencia Misionera
JSF	Jóvenes Sin Fronteras
MOF	Manual de Organización y Funciones
ODEC	Oficina Diocesana de Educación Católica
OMP	Obras Misionales Pontificias
POPF	Pontificia Obra de la Propagación de la Fe
POSI	Pontificia Obra de la Santa Infancia
POSPA	Pontificia Obra de San Pedro Apóstol
PUM	Pontificia Obra de la Unión Misional
QA	Encíclica Postsinodal Querida Amazonía
RM	Redemptoris Missio
UEAM	Unión de Enfermos y Ancianos Misioneros
UGEL	Unidad de Gestión Educativa Local

## ORACIÓN POR EL PROYECTO MISIONERO

Oh, Dios, con alegría ponemos en tus manos el Proyecto Misionero para el Perú.

El Papa Francisco dijo a los peruanos que somos una *Tierra ensantada*,  
también nos convocó para un Sínodo de la Sinodalidad;  
por eso nuestro lema es: *Perú, tierra ensantada, caminando juntos por la misión.*

Queremos que nuestro país crezca en santidad,  
acompañado de los santos patronos de las obras Misionales  
y de los santos peruanos;  
que ellos acompañen este Proyecto,  
que puedan  
acoger con amor su contenido,  
que los sueños de este texto sean nuestros sueños,  
que sus desafíos sean también nuestros,  
que nos unamos para hacer realidad lo que soñamos.

Te lo pedimos por medio de nuestra Madre, la Santísima Virgen María.

Amén.

*La Bienaventurada Virgen María es una mujer especial, es la Llena de Gracia (Lc. 1, 28). Ella también nos debe acercar a los demás, incluso a los no católicos; Ella nos enseña a tratar a todos con profundo respeto sin provocar rivalidades. Es la Madre de las Misiones y de los misioneros, es la Aurora que resplandece en nuestro caminar, nos muestra que el día empieza con esperanza y acompaña a las Obras Misionales Pontificias para hacer realidad este Proyecto Misionero. Que Ella interceda ante Dios para que el presente Proyecto Misionero dé muchos frutos.*